

Redacción y Administración: Plaza José Antonio, 7. – Tel. 39

REDACTOR JEFE

Rdo. D. Juan Gutiérrez Pons, Pbro.

Ldo. en Filosofía y Letras

SUMARIO

- TRAGEDIAS Y COMEDIAS DE LAS
APENDICITIS..... *por Angel de Diego*
- NOTAS GENEALOGICAS DE LAS FA-
MILIAS QUADRADO Y NIETO..... *por Rvdo. Fernando Martí*
- MAHON Y LA EXPEDICION FRANCE-
SA A ARGEL EN 1830 *por Juan Llabrés*
- CATALOGO DE LA EXPOSICION DE GRABADOS ANTIGUOS
EN EL ATENEO
- INFORMACION – BOLETÍN METEOROLÓGICO



TRAGEDIAS Y COMEDIAS DE LAS APENDICITIS

(CON ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA
PATOLOGÍA APENDICULAR EN MENORCA)

Por el Dr. ANGEL DE DIEGO

Conferencia inaugural del Curso
en el Ateneo de Mahón.

A la amistad que me unió con el ilustre presidente de esta Casa se debe el hecho de encontrarme ante ustedes. Requerido para exponer un tema médico en esta solemne apertura del curso 1946-47, no podía negarme, ya que entre las obligaciones morales ineludibles del médico está la de propagar y hacer asequibles cuantas verdades llega a alcanzar nuestra ciencia-arte, pues sucede con frecuencia que el enfermo, desde que solicita, hasta que recibe la asistencia del facultativo, puede ocasionarse daños irremediables con su automedicación equivocada, y estos males son muchas veces evitables con un caudal no muy abundante de conocimientos médicos.

Por eso la elección del tema no me costó gran trabajo; las apendicitis, problema siempre latente, no ya en la patología qui-

rúrgica sino en toda la medicina, y de una importancia de primerísimo orden como vereis si teneis la paciencia de escuchar los datos que expondré a continuación.

La dificultad era la manera de enfocar el tema, que la cirugía no es actividad que permita mucha literatura y por otra parte con nuestra terminología especial corría el riesgo de ser obscuro hasta para un auditorio de tan alta cultura como el habitual de este Ateneo, y en cambio poniéndolo en lenguaje demasiado sencillo no podría profundizar en el asunto y ningún beneficio obtendríais con ello. Por eso advertiré que he procurado eliminar cuantos tecnicismos hicieran demasiado profesionales estas notas, sin renunciar sin embargo a daros una visión de conjunto del problema. Y por ello, como cirujano acostumbrado a ver y tocar males físicos, haré una exposición tan gráfica como sea posible, que las verdades se alcanzan mejor con la vista que con el oído.

Dejando este preámbulo de justificación, encarémonos con el objeto de nuestro estudio; las apendicitis.

La inflamación aguda o crónica del apéndice, tiene un sino particular; en la literatura, en las tertulias, en el comentario casero, en frío, es el blanco de burlas al alimón con la clase médica, y concretamente la quirúrgica, a la cual se le imputan apendicectomías de complacencia, se habla de la «moda» del operarse de apéndice, hay ironías sobre los honorarios, etc. (que de todo daremos algunos detalles más adelante), y el apéndice órgano pequeño sale muy mal parado y no digamos del cirujano que ha pretendido darle la importancia real que tiene. Pero, cuando la cosa va de veras, cuando en el mismo irónico o en alguno de sus seres queridos, se presenta el ataque apendicular, entonces son las prisas y los nerviosismos, el acuciar al médico para que actúe pronta y enérgicamente, el pedir garantías que no se pueden dar sobre el resultado de la operación... en fin es el reverso de la medalla. El sainete y el drama de la apendicitis.

Y no creais que son los profanos de nuestra profesión los más crueles con sus sátiras, que los mismos médicos por afán de no-

toriedad lanzan frases que son aprovechadas con verdadera fruición por los sanos, burlones de siempre con el médico (¡cuando está enfermo cambia ya la cosa!)

Así por ejemplo en una obra reciente se arremete contra los cirujanos, y su autor, fundado en que un médico americano dijo nada menos que en los Estados Unidos de cada 100 apéndices extirpados como enfermos, 85 estaban perfectamente sanos, y que su extirpación constituye un verdadero «secuestro», dicho escritor, repito, se expresa como sigue; «la comparación del doctor X es bastante inexacta porque los «gansters» nunca piden dinero para matar a los niños que secuestran, sino al contrario para conservarles la vida, mientras los cirujanos lo exigen, precisamente por el hecho de pasar a cuchillo todos aquéllos apéndices que caen en sus manos. Muchas veces por lo demás estos apéndices les son entregados voluntariamente por sus propios poseedores» y a este respecto copia del citado doctor yanki la siguiente historia; una señora llega a los Angeles con ocasión de un Congreso, encontrándose los hoteles abarrotados. Para no quedarse a dormir a la intemperie solicita ingreso en una Clínica Quirúrgica, se hace operar de apéndice, y consigue con ello dormir en cama «pagando su hospedaje con su apéndice, a más de considerable número de dólares— Como historia no está mal, y un poco hinchada permite llenar unas cuantas páginas de un libro y producir un poco de escándalo. Pero por mi parte solo les deseo tanto a mi colega americano como a su traductor español que no se vean nunca en pleno estado de salud con un dolor en fosa iliaca derecha...

No para ahí el repertorio pintoresco. El mismo escritor se ha enterado de que Eduardo VII, abuelo del actual Rey de Inglaterra fué operado con resultado feliz (¡menos mal!) en 1902 por un ataque de apendicitis y escribe alegremente lo que sigue; «si el Rey Eduardo VII no se hubiese hecho un día operar de la apendicitis, no digo que esta enfermedad recién descubierta a la sazón, hubiese fracasado completamente en el mundo por falta de clientela;

pero es indudable que su carrera no hubiese tenido nunca el carácter triunfal que adquirió desde aquel momento». Era en plenas fiestas de la Coronación que hubieron de suspenderse «y cuando el parte facultativo anunció que Eduardo VII estaba ya fuera de peligro, la apendicitis quedó lo que se dice «lanzada». «A todo el que sentía la más ligera indisposición de vientre le halagaba el considerarse víctima de la misma dolencia que el Rey, y si sus medios de fortuna le permitían ponerse en manos de Sir Frederik Treves, para que este le extirpase el apéndice, ninguna puerta en el vasto mundo de los «snobs», podría permanecer ya cerrada a su llamada».

Muy bien, llenó otras cuantas páginas de su libro, pero podía haberlo ampliado con otros datos; por ejemplo: hay otro caso conocido de figura europea afecta de apendicitis; el republicano francés Leon Gambetta que en 1882 sucumbió a una apendicitis perforada por no haberse decidido a operar su consejo de médicos, constituido nada menos que por Charcot, Siredey, Verneuil y Lannelongue, no obstante la clarividencia de este autor que con bastantes días de antelación a la muerte del político, hizo un esquema señalando las probables perforaciones apendiculares que luego la autopsia confirmó. Esto pasaba ya 20 años antes de la coronación de Eduardo VII.

La historia de la «moda» de las apendicitis se podría alargar con algunas preguntas; ¿cree el ilustre escritor que los innumerables enfermos que diariamente se ponen en manos de los cirujanos en todo el mundo por padecer apendicitis agudas o crónicas conocían que fué el rey de Inglaterra el que lanzó la enfermedad? Y ya puestos a citar fechas y nombres ¿no sabe que Mestivier en 1759 ya había descrito un caso de apendicitis y aconsejado la intervención? ¿y que Parkinson en 1812 reconoció un apéndice perforado, y que Hancock en 1848 abrió un absceso apendicular y que ya en 1886 se empezaron a efectuar las primeras apendicectomías regladas? En fin ¿para que seguir? Sería interesante efectuar una encuesta entre los operados de apendicectomía y ver

que tanto por ciento conocían ese pretendido augusto origen de la apendicitis. Ciertamente es una curiosa etiología que los tratadistas médicos no han tenido en cuenta...

Se ha dicho por otros que la «apendicitis solo es útil como excusa para rehusar invitaciones a bailes, hasta pasado un mes de la operación». Por un alemán se ha hablado de «gestohlenen wurmfortsätze», que dicho así es inocente, pero que traducido al castellano resulta «apéndices robados» frase un poquito ruda y más para expresada por un individuo perteneciente a la raza alemana tan sesuda y reflexiva.

Podría multiplicar los ejemplos de las sátiras e ingeniosidades sobre las apendicitis, pero bastan con los expuestos para ambientar como se dice ahora, el problema. En definitiva, aparentemente está así; afección que diagnosticada precozmente y operada tan pronto como sea posible supone para el que la padece, 10 días de hospitalización, ocasiona luego los comentarios de los «entendidos» ¡Bah apendicitis. Está de moda!, y nada más. Pues no, señores, ni está de moda, ni nadie por muy memo que sea se somete al riesgo de una operación de vientre por afán de ostentación. Lo que ocurre es que aparentemente hay cada día más inflamaciones apendiculares lo cual es difícil de comprobar ya que los pacientes de hace 50 años morían con apendicitis indidiagnosticadas, pero lo que sí es cierto es que este aumento de casos lo dá la mayor precisión en el diagnóstico, y la difusión entre los médicos generales (que entre los cirujanos ya hay acuerdo) del criterio intervencionista en esta enfermedad. Es decir que antes se establecían plazos de oportunidad operatoria que hoy día se han superado, pues si no hay contraindicación, si el cirujano ve al enfermo recién comenzado el ataque, interviene tan pronto como le es posible. Los resultados de la intervención retardada se conocen mejor viendo estadísticas nutridas. Veamos dos de Payr gran autoridad en cirugía abdominal.

Este autor recogió datos de distintos autores y obtuvo las siguientes cifras: (CUADRO 1 Y 2).

°/o de mortalidad según sea la intervención precoz o retardada.

Casos recopilados por PAYR:

| | Mortalidad | |
|---|----------------|------------------|
| Operados en el 1. ^{er} día: (1723 casos) | 0,69 °/o | } Media 2,69 °/o |
| » » » 2. ^o » : | (1389 ») 4,7 | |
| » » » 3. ^o » : | (788 ») 10,7 | |
| » » » 4. ^o » : | (1197 ») 21,2 | |

CUADRO 1

°/o de mortalidad según sea la intervención precoz o retardada.

Estadística de PAYR:

| | Mortalidad | |
|--|------------------|------------------|
| Operados en las 1. ^{as} 24 horas: (339 casos) | 0,88 °/o | } Media 2,69 °/o |
| » » » 2. ^{as} 24 » : | (284 ») 4,22 | |
| » después | : (1031 ») 7,77 | |

CUADRO 2

Comprobamos que el tanto por ciento de mortalidad operatoria en las primeras 48 horas es coincidente en las dos colecciones; 2,69 % y también que cuanto más tiempo transcurre desde el inicio del ataque tanto más la mortalidad asciende enormemente. Pero he dicho mortalidad operatoria y he de rectificar; es mortalidad por apendicitis, que la intervención quirúrgica con los medios perfeccionados de anestesia que poseemos hoy día, con técnica depurada y suave, no mata, lo que mata es el apéndice. Es decir el enfermo muere *no por la operación sino a pesar* de la operación. Que en la actualidad se puede extirpar un apéndice con poca más novocaína de la necesaria para extraer un molar.

He dicho antes que hoy pocas apendicitis escapan sin ser diagnosticadas. Pero bien por la brutalidad y rapidez de las lesiones, bien por no operar en tiempo útil, el caso es que las defunciones por apendicitis en países civilizados da cifras verdaderamente aterradoras. Allá van algunos números. (CUADRO 3).

Morbilidad por apendicitis.

En Suecia (PETREN) una apendicitis por cada 7 habitantes.

Estados-Unidos; en 1942 murieron por apendicitis 20.000 personas.

(Una por cada 25 minutos)

Estados-Unidos; en 1936 murieron por apendicitis 16.250 personas

(o sea 13 muertos por cada 100.000 habitantes)

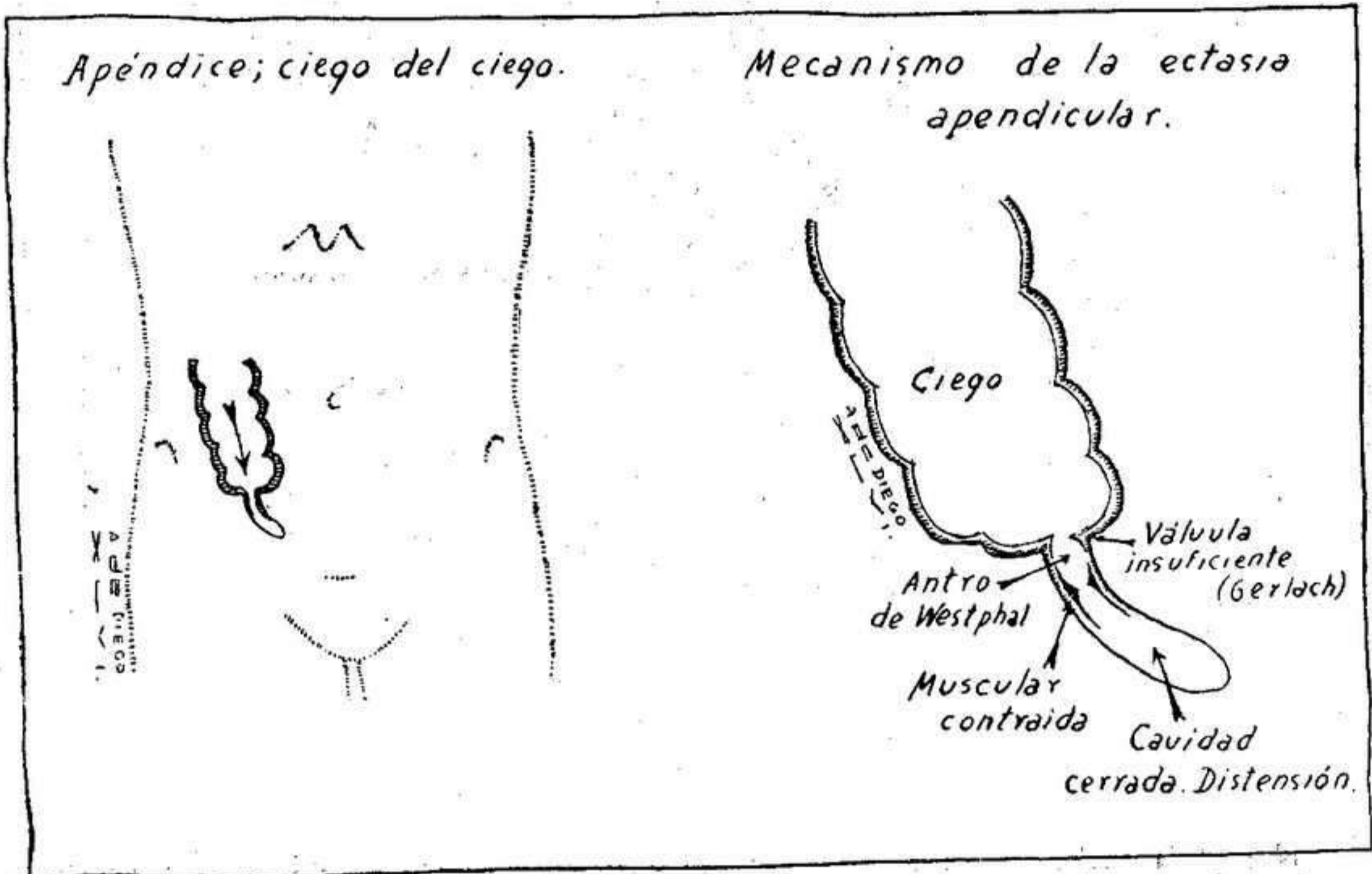
Alemania: en 1929, 4.000 muertos por apendicitis.

En Suecia, de los archivos de dos hospitales estudiados por Petren se deduce que hay una apendicitis por cada 7 habitantes. En los Estados Unidos murieron en el año 1942 por apendicitis 20.000 personas, es decir una por cada 25 minutos. Del análisis de esta estadística resulta que cuando la intervención siguió inmediatamente a un diagnóstico precoz, la cifra de fracasos fué de 4 por mil, menor aún que en la estadística de Payr antes citada y en cambio cuando el diagnóstico fué dudoso y la operación retardada, administrando tratamientos erróneos como purgantes y enemas, la mortalidad llega al 9 por mil.

En otra estadística de los Estados Unidos se ve que en 1936 murieron de esta afección 16.250 personas, que habida cuenta de la población de 125 millones de habitantes supone el fallecimiento de 13 personas por cada 100.000. En Alemania en el año 1929 (es decir cuando la población era mucho más reducida por menor extensión territorial y por menor natalidad que en los últimos tiempos) la mortalidad por apendicitis alcanzaba a 4.000 habitantes.

Vemos pues, como manifiestan estas cifras que una porción de miles de vidas por lo común jóvenes y prometedoras, por culpa de un órgano degenerado y atrofiado, al que hasta ahora no ha podido adjudicársele función útil alguna, fueron perdidas, y quizás con una cultura médica general más precisa y con un tratamiento consecutivo correcto y precoz se hubieran podido rescatar para la sociedad. Y no hablo por mí. Un autor americano Bower afirma que con una educación médica intensa se salvarían 9.600 vidas en los Estados Unidos. Y es que estas cifras verdaderamente terribles son debidas (y con ello ya llegamos a la parte seria de la apendicitis) a la especial constitución del apéndice. Se han emitido infinidad de teorías para explicar la causa de sus inflamaciones; origen infeccioso, estados alérgicos, cavidad cerrada, cuerpos extraños, etc., pero todas estas hipótesis son discutibles, en cambio lo único seguro y que influye más o menos en todos los casos es la especial anatomía del órgano. En pocas

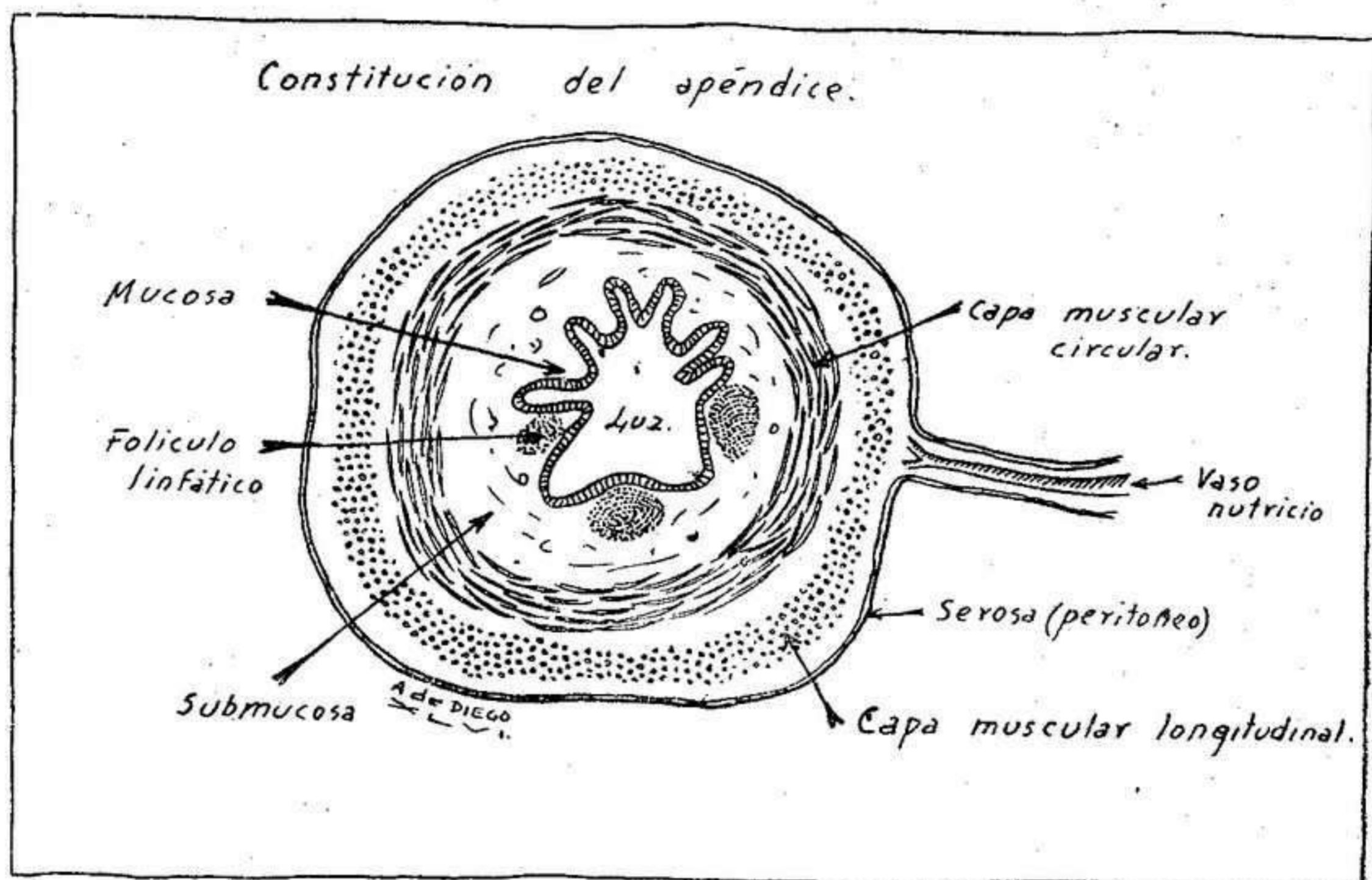
palabras les expondré el porque el apéndice es tan sumamente afecto de inflamaciones, ya agudas, peligrosísimas, ya crónicas más llevaderas pero siempre de cuidado.



Esquema 4.

Esquema 5.

El apéndice formado por la rama ascendente del asa intestinal primaria o umbilical del embrión, no es más que un órgano atrofiado que probablemente en la época vegetariana del hombre primitivo, tendría su función, pero con el tiempo los cambios de hábitos principalmente alimenticios, han hecho que filogenéticamente haya ido reduciendo su tamaño hasta quedar en las dimensiones verdaderamente minúsculas de la actualidad y haya disminuido o perdido por completo su utilidad. Así vemos que en especies inferiores como en los herbívoros el apéndice tiene unas dimensiones enormes.



En el hombre por su puesto en la escala zoológica y más aun por su posición erecta habitual, tiene un órgano en fondo de **saco** con evacuación contraria a la gravedad y por consiguiente con ectasia continua. Este órgano es el ciego, del que a su vez pende otro órgano igualmente en fondo de saco y con mayores dificultades aun para su vaciamiento; es el apéndice. El apéndice es el ciego del ciego. (ESQUEMA 4). Con esta definición basta para comprender lo fácil que es su inflamación. Constituido de fuera adentro por las mismas capas que el resto del tubo intestinal, vemos no obstante que su cubierta serosa (peritoneo visceral) es casi inextensible. Debajo está la muscular con fibras escasas longitudinales y circulares. Y por último la mucosa, gruesa, con gran cantidad de tejido linfático recubierto por una capa de epitelio cilíndrico. (ESQUEMA 6).

Su desembocadura en el ciego es angosta, sin una verdadera válvula que regule el paso de materias a su interior, por lo que estas caen como en una verdadera bolsa, y como el apéndice es prácticamente inextensible y casi nulamente contractil, esta ectasia o retención es la que pone en movimiento la patología apendicular. Cuando el agente desencadenante no es más que este, tenemos la etapa funcional de la apendicitis, modernamente llamada apendicosis o apendicodisquinesia, pues aun no existe el componente inflamatorio. La irritación de la mucosa se trasmite a la muscular que se contrae mas intensamente en la parte proximal (antro apendicular de Westphal) dejando con ello la parte distal cerrada e incapaz de vaciarse. (ESQUEMA 5).

Es entonces cuando aparece el dolor inicial ligero, espontáneo o provocado en el punto de Mac Burney. Es el dolor de distensión de cualquier órgano hueco; son las algias de un colon tenso por gases, de una vejiga imposibilitada de vaciarse, de una pelvis renal obstruída, etc. Por lo regular en las apendicitis crónicas, larvadas o de recaídas, el proceso no pasa de ahí, el transtorno funcional cede, el órgano puede vaciarse de nuevo, se recupera la normalidad y la crisis desaparece. Pero si el transtorno funcional persiste y la pequeña víscera continúa cerrada entonces la enfermedad avanza, la enorme cantidad de bacterias retenidas en una cavidad inextensible y mal irrigada, exaltan su virulencia y comienzan a lesionar las paredes, comenzando por la mucosa y llegando a alcanzar la serosa y hasta a pasarla si el proceso es tan agudo que no haya dado tiempo a actuar a los mecanismos de defensa. Entonces se trata de la apendicitis aguda y el dolor no es ya de distensión como en la crónica, sino de inflamación, de reacción peritoneal. Este dolor es de una importancia grandísima para el diagnóstico y por consiguiente para la vida del enfermo. El es el que ha de orientar la conducta a seguir y el enmascararlo o suprimirlo con opiáceos es un tremendo error, es como dice Mondor «apagar la lámpara en el momento de buscar alguna cosa en la oscuridad». Si la morfina se administra para

calmar los dolores insufribles, pero al mismo tiempo se está preparando el instrumental para intervenir, bendito sea el alcaloide de la adormidera, pero si se razona «enfermedad cuyo síntoma capital es el dolor-quitado el dolor suprimida la enfermedad, entonces ¡pobre enfermo! La afección sigue su curso y en peores condiciones, porque actúa sin manifestación exterior, y a veces cuando se dan cuenta de que algo no va bien por allá adentro, es tarde. Ha llegado la perforación, peritonitis difusa y por lo general ni la sulfonamida ni la penicilina los grandes curalotodos del hombre de la calle, tienen ya nada que hacer.

También es fácil darse cuenta de los estragos que puede causar en un enfermo abdominal, un purgante aconsejado por los buenos oficios de la vecina o solicitado por el mismo enfermo. El apéndice aunque órgano escaso en elementos contractiles, procura con espasmos y movimientos desembarazarse del agente nocivo que tiene en su interior. Si el cierre de la cavidad es funcional pocos daños originará el purgante aparte del aumento del dolor. Pero si el algia abdominal traduce una irritación peritoneal, es decir que hay ya lesión en las paredes del apéndice, el estimular el peristaltismo intestinal con el ricino o la Carabaña puede ocasionar sencillamente la perforación. Afortunadamente esos casos desastrosos tienden a disminuir, pero todavía hay que insistir y llevar al ánimo de todos que un purgante en un paciente abdominal le puede costar la vida. Cualquier dolor en el vientre independiente de su localización puede ser la manifestación de una apendicitis. Al ser un órgano que puede estar en cualquier parte de la cavidad abdominal y a causa de sus múltiples conexiones linfáticas y nerviosas con vísceras distantes, puede dar dolor reflejo en los más variados puntos; epigastrio, hipocondrios, región umbilical, zonas renales, etc. Precisamente el inocente cólico umbilical de los niños en la mayoría de las veces traduce un catarro apendicular. Es igual que en los colecistíticos en los cuales mucho antes de dolerles la vesícula biliar padecen de cefalalgia y dolor en el hombro derecho. De la misma manera

que algunos cardiopatas se quejan de algias en hombro y brazo izquierdos y tantos otros ejemplos que podría citaros.

Siguiendo con los mecanismos de producción de la apendicitis, hemos visto que las especiales disposición y constitución anatómicas del apéndice producen muy fácilmente el cierre de la cavidad y el estallido de sus paredes. Este cierre puede ser funcional como en las apendicosis y congestivo como en las formas agudas, pero también sin necesidad de espasmo de la muscularis ni de ingurgitación de la mucosa la luz de su conducto puede estrecharse y hasta cerrarse por completo. Tal sucede en los casos de acodaduras, bridas, adherencias del apéndice y en los casos de cálculos apendiculares. Estos mecanismos son fáciles de comprender; si debido a la peculiar orientación del apéndice, éste en lugar de descendente es ascendente o tiene una brida peritoneal tensa, que le acoda, y si debido a la ectasia cecal y apendicular se acumulan partículas fecales alrededor de un pelotón mucoso o bacteriano, poco a poco se va formando un coprolito o cálculo apendicular que como un tapón cierra la cavidad. Las acodaduras o bridas son frecuentes en las formas crónicas de la enfermedad y los cálculos en las agudas sumamente graves. En aquellas son los casos típicos en que después de comidas copiosas o cambio de regímenes alimenticios por viajes o desplazamientos aparece dolor en la fosa iliaca derecha debido a que la replección cecal ocasiona mayor tensión que la habitual en las bridas que fijan el apéndice. Son los casos en que los movimientos bruscos continuados, el baile, saltos, excursiones en bicicleta, el transitar por malos caminos, producen molestias en el lado derecho del abdomen.

En cuanto a los cálculos apendiculares en una estadística reciente de Wangensteen se encuentra que en el 80 % de las formas de apendicitis, hay coprolitos y en el 20 % restante hay otras causas obstructivas.

Así pues y resumiendo el estado actual de nuestros conocimientos sobre las apendicitis, podemos decir (sin llegar no obs-

tante a la generalización del Profesor Faure que afirmaba «que la apendicitis la padecemos todos») que es de una extremada frecuencia y que hoy por hoy no tiene más tratamiento que el quirúrgico. Los contrarios de este criterio intervencionista oponen dos argumentos principales: que muchos apéndices extirpados están sanos y que con tratamiento médico pueden curarse las apendicitis.

A los primeros, que son los que dan pie para los chistes de los que les he leído algunos ejemplos, hay que decirles que ni aún mostrándonos el apéndice macroscópica y microscópicamente intacto, podemos asegurar que estaba sano, siempre que el operado hubiera tenido crisis dolorosa en el cuadrante inferior derecho del abdomen. Se trataría de una crisis funcional que una vez desaparecida no deja vestigio ninguno hasta que por repetición llega a lesionar la estructura del órgano, y como no se sabe cuando esto va a ocurrir, es más prudente, es más seguro y beneficioso para el enfermo operarse.

Y no insisto mucho en los casos que se puedan citar de error diagnóstico o de débiles mentales que encuentren placer en colocarse encima de una mesa de operaciones. Son posibles. Humanos somos y el más sabio es falible, y aberraciones se pueden presentar de todos los tipos, pero ello no puede ser motivo de generalización, y pretender que los cirujanos extirpamos apéndices por complacer a pseudopacientes con afán de ostentación no es lícito.

En cuanto al tratamiento médico de las apendicitis no podemos profundizar pues nos llevaría a terrenos ya demasiado técnicos, pero el hecho de mostrar innumerables casos de apendicitis agudas que se han enfriado, no quiere decir nada. Si los que así argumentan se asomaran al quirófano comprobarían que ni uno solo de los apéndices que ha sufrido un ataque agudo están normales y si esto es así tiene el campo abonado para sufrir otro acceso y en apendicitis no se sabe nunca cual ataque va a ser el que va a perforar las tunicas apendiculares. Y las molestias que

origina un apéndice retrocecal, una brida o una acodadura no hay belladona ni opio ni régimen alimenticio que lo cure. Hay que intervenir.

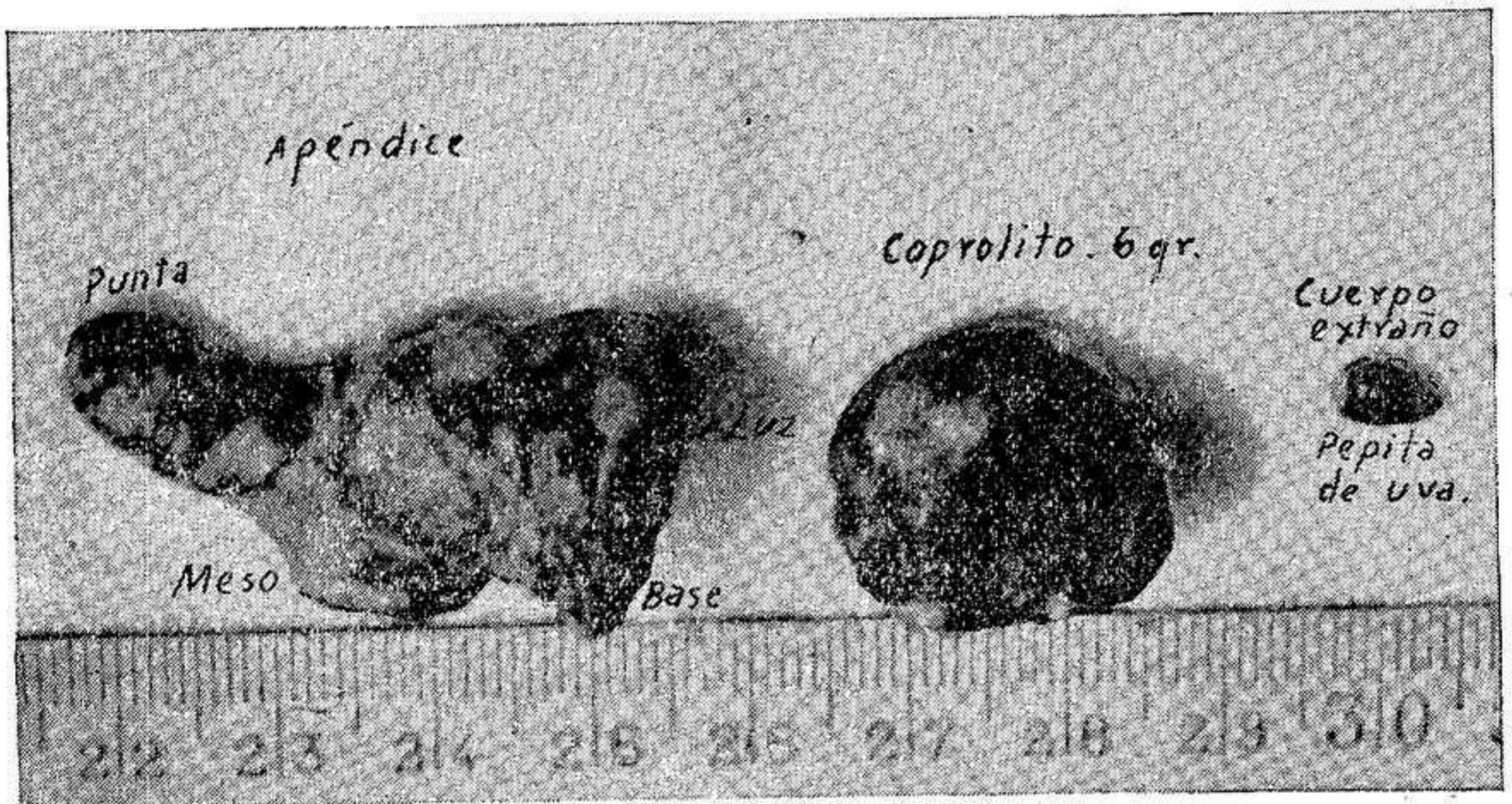
Con lo que antecede les he esbozado solamente las principales facetas del problema de las apendicitis, que si ahondáramos en ello habría materia para varias conferencias y ya que no encontréis en estas otras cosas buenas apuntéis por lo menos a mi favor la brevedad. Y por eso con mayor motivo seré sumamente conciso refiriéndoos algunas particularidades de la patología apendicular en Menorca. No daré cifras totales ni de resultados terapéuticos afortunados, que esta es tribuna de divulgación y no de ostentación.

Los casos en que he tenido que intervenir los dividiré en apendicitis agudas operadas en caliente, es decir en pleno ataque, agudas operadas en frío, crónicas y apendicectomias profilácticas es decir realizadas como complemento a otras operaciones abdominales sin padecimiento anterior del apéndice. De todos ellos fallecieron dos operados pertenecientes al grupo de los agudos con peritonitis generalizada e intervenidos por causas diversas al 5.º día de enfermedad. (1). Los restantes casos agudos sanaron y de uno de ellos puedo presentarles una pieza operatoria sumamente rara como es un cálculo apendicular de 6 gramos de peso que en 12 horas de ataque había producido una perforación, hasta el extremo de que dicha piedra estaba libre en plena cavidad abdominal. No bastó para extraerlo más que hacer presión suave con

(1).—Muy poco después de escritas estas notas en el breve espacio de 15 días operé tres casos de apendicitis aguda: un niño de 10 años y dos señoras de 24 y 61 años.

El primer caso fué operado a las 30 horas de iniciado el cuadro, encontrando en el apéndice tres placas de gangrena y una de ellas perforada. Los otros dos casos fueron operados a las 24 horas con exudado purulento en ambas. Los tres casos curaron y su curación se la deben al médico de cabecera que diagnosticó y aconsejó la intervención precoz.

unas pinzas. Este caso inédito hasta ahora, es el 5.º en tamaño de los conocidos en la literatura médica mundial. Los mayores publicados pesaban 13,5 y 11 gramos.



Las apendicitis en Menorca no son escasas; bien sea el tipo racial, la abundancia de constituciones linfáticas, o los hábitos alimenticios etc., contribuyen a su aparición con una cierta abundancia. Casos de tres primos hermanos intervenidos, encontrando el mismo tipo de apendicitis con gran infiltración linfática; dos hermanas; una con apendicitis aguda y la otra crónica, una apendicitis subhepática con una longitud de 16 cm., dos casos de apendicitis herniaria, es decir con el apéndice estrangulado dentro del saco de la hernia, que requirió en uno de ellos la apendicectomía y tantos más que podría citaros indican que el problema de las apendicitis en Menorca es, digamos imitando al filósofo «ni alegre ni triste sino simplemente serio».

Dada mi escasa autoridad he de traer la de los consagrados

para mayor rotundidad en las conclusiones; Hitzherbert Boyce y Nelson dicen que el problema de la apendicitis se resolvería y disminuiría su amenaza si a todo el mundo se le pudiera enseñar y si los médicos recordaran siempre: 1.º que cualquier dolor abdominal puede ser el síntoma inicial de una apendicitis aguda. 2.º que es menester abstenerse de comer, de tomar líquidos y principalmente de purgantes en todo caso de dolor abdominal, mientras no se haya excluído positivamente el diagnóstico de apendicitis. y 3.º que la operación inmediata está indicada tan pronto como se haya hecho el diagnóstico o existan sospechas bien fundadas.

Y termino; no considereis esta enfermedad como motivo de broma, y así tal vez os evitareis tener que pensar en ella con pena, y si por desgracia os encontrais con algún allegado que presenta un dolor en un punto cualquiera del abdómen, pensad que puede ser una apendicitis, ponedle a dieta absoluta hasta la llegada del médico, tened horror pánico al purgante, y si el diagnóstico de apendicitis se confirma no andad remisos en que intervenga el cirujano. Tal vez con estas sencillas medidas contribuyais a salvar una vida. Si así fuera, estas mal hilvanadas líneas, no lo habrían sido en balde. Y como en el Teatro, ya que he hablado de tragedias y comedias, perdonad sus muchas faltas, las de toda clase, pero principalmente las de omisión.

NOTAS GENEALÓGICAS DE LAS FAMILIAS QUADRADO Y NIETO

por FERNANDO MARTÍ CAMPS, PBRO.
Archivero de la Curia Diocesana

I

I.—La familia Quadrado, como es evidente, no resulta originaria de Menorca: trae su origen de LUIS QUADRADO, hijo de Pedro y de Ana, que se estableció en Ciudadela hacia mediados del siglo XVI y era soldado de la compañía castellana de Infantería mandada por el Capitán Miguel Negrete.

Sobrevino la invasión turca de 1558, en la que Ciudadela quedó convertida en ruinas y fueron llevados cautivos a Turquía, en número de más de cuatro mil, sus habitantes que pudieron escapar de la muerte. Entre ellos se encontraba el soldado Luis Quadrado, con su esposa y dos hijas, quienes sufrieron cautividad en Negroponto y Megara. En el catálogo nominal de los cautivos que se entregó al Doctor Mossén Marcos Martí cuando iba a emprender su azaroso viaje de redención, léese la nota siguiente: «Luis (fora) Quadrado soldat ab sa muller y duas fillas la muller es en Melgara ab una filla» (1). La palabra «fora» puesta entre

paréntesis a continuación del nombre de Luis hace creer que, a poco de formada la lista de personas que debían ser rescatadas, fué excluído Luis Quadrado por haber alcanzado ya la libertad; consta asimismo por documentos del Dr. Marcos Martí que los primeros esclavos redimidos en Turquía tienen apellidos castellanos; indudablemente los soldados de la compañía de Negrete fueron, en su mayor parte, libertados con anterioridad a los demás cautivos.

Ningún rastro posterior hemos hallado de la esposa y de las hijas de Luis Quadrado. Solo consta que éste, ya viudo, contrajo segundas nupcias en Ciudadela con BLANCA ALZINA, hija de Francisco y de Blanca, en un día de julio de 1567 que no se indica en la partida correspondiente:

«item desposi y doni banedictio io bar(en)guer alenya pr. y vicari de la vila de siutadela a luys quedrado viudo soldat fill de pera quedrado y sa mara anna, eb la s^a blanca alsina viuda filla de fs. alsina y sa mara blanca testimonis mos. agosti seralta y mos. iua(n) riera pre.» (2).

Luis Quadrado alcanzó el honroso cargo de Sargento Mayor de la plaza de Ciudadela. Falleció en la misma ciudad el día 15 de septiembre de 1594:

«A 15 de sep(tem)bre 1594 fonc enterrat luis quadrado sarge(n)to mayor en lo monastir de s(an)t f(rances)c feu testam(en)t a 19 de fabrer 1592. en poder de m^o b^o oliuar not^o elegi sos marmessors a la sra. blanca quadrado se moll(e)r y a m.^o Jaume camps son ge(n)dre. Elegi la sua sepultura en la Ygl(esi)a de s(an)t f(rances)c deua(n)t la capella de la conceptio de la mare de Deu. y q(ue) la dita sua sepultura sia feta a coneguda dels dits sos marmessors y vol q(ue) lo dia q(ue) sera sepultat lo seu cors li sia dita missa co(n)uentual de la sole(m)nitat de la conceptio de N. Sra. ab una co(m)memoratio p(er) los defuncts y la absolutio co(m) be tene(n) acostumat y q(ue) lis sia pagat de sos bens segons es la practica y esta ordenat. Ite(m) vol q(ue) enterrat

q(ue) sia lo seu cors lo mes prompte sia possible en remissio de sos pecats li sien dites tres misses de la sta. trinitat y doze misse(s) baxes vna per cada apostol de la sole(m)nitat de aquell y tres misses a N Sra de la rosa ab una co(m)mem^o de defuncts. y estas 3 missas han (de ser) de la solemnitat de N Sra.—Ite(m) vol q(ue) de sos bens sien donades al Rnts. p(rever)es de la Ygl(es)ia parroquial desta vila 2 ll(iures) 5 s(ous) de las pagas q(ue) S^a M(a)g(esta)d li deu o de altres bens seus de les quals sien co(m)prats p(er) dit preueres quara(n)ta sous censals en loc tut y segur pera q(ue) cada any perpetuam(en)t li sia celebrat vn ultre ut moris est en lo dia de st. luis en remissio de sos pecats y de sa moll(e)r blanca y de sos pares y benefactors de las quals dos liures censals vol esser donada la quarta part al Sr Rey apres de ser passats nou anys en los quals vol q(ue) cada any li sien celebrades cinc misses de Requie(m). Ite(m) dexa al Sor. Pabordre v s(ous) per son dret parroquial; rebe tots los Sacrame(n)ts Anima ei(us) requiescat in pace». (3).

Existe un antiguo retrato al óleo del Sargento Mayor Luis Quadrado (4), en que aparece con yelmo empenachado, armadura y manto militar. Lleva la siguiente inscripción: «El Sargento Mayor Dn. Luis Quadrado, echo cautivo y llevado a Constantinopla con su muger la Sra. Blanca Alcina y dos hijas en el año de la desgracia de Ciudadela 1558 Murio a 15 7bre. 1594».—Es error que Blanca Alzina sufriera cautiverio con su esposo Luis Quadrado; no fué élla, sino la primera mujer de Luis, como hemos visto arriba.

II.—*Pedro Luis Quadrado Alzina* (llamado solamente Luis en toda la documentación que a él se refiere, exceptuada la partida de bautismo). Fué bautizado en Ciudadela el día 6 de enero da 1570. Casó en 9 septiembre 1591 con Catalina Salort, hija de Angel y de Antonia. Habiendo enviudado casó segunda vez el 28 mayo 1594 con *Esperanza Bolló*, hija de Miguel y de Esperanza.

III.—Su hijo *Luis Quadrado Bolló* bautizado en Ciudadela el 25 noviembre 1599, casó el 14 septiembre 1622 con Magdalena Delgado Jover, hija de Jorge y de Juana.

IV.—*Luis Quadrado Delgado*, su hijo, bautizado en Ciudadela el 8 julio 1623, contrajo matrimonio el 23 julio 1656 con *Margarita Rosselló Parets*, hija de Miguel y de Margarita.

V.—Fué su hijo *Miguel Quadrado Rosselló*, que fué bautizado en Ciudadela el 24 junio 1663. Casó primeramente con Juana Gornés Cabrisas y, habiendo enviudado, celebró nuevas nupcias el 13 enero 1709 con *Juana Vila Garcia*, hija de Francisco y de Angela.

VI.—*Miguel Quadrado Vila* fué su hijo. bautizado en Ciudadela el 8 enero 1719, casó primeramente con Ana Sans Castell el 2 septiembre 1744, y segunda vez el 26 febrero 1756 con *Juana Oleo Quadrado*, hija de Francisco y de Margarita.

VII.—Su hijo *José Quadrado Oleo*, bautizado en Ciudadela el 7 marzo 1771, también casó dos veces: con María Oleo Benjam el 20 diciembre 1796, y con *Margarita Nieto Oleo*, hija de Antonio y de Josefa, el 31 agosto 1800.

VIII.—Fué su hijo el preclaro *D. José M.^a Quadrado Nieto*, nacido en Ciudadela el 14 junio 1819. Casó en Palma de Mallorca con *D.^a Rosa Morell* el 8 septiembre 1868, y falleció en la misma ciudad, sin descendencia, el día 6 de julio de 1896.

* * *

Además de esta rama que hemos estudiado, existieron en Ciudadela varias otras de la familia Quadrado, todas ellas proce-

dentés del Sargento Mayor Luis Quadrado y de su segunda esposa Blanca Alzina.

Una de estas ramas obtuvo Real Privilegio de Nobleza, concedido por el Rey D. Carlos IV en 12 abril 1793 a D. Francisco Quadrado y Enrich, primo hermano del padre de D. José María Quadrado. Esta rama ennoblecida entroncó con varias casas hidalgas de Ciudadela y de Mahón, en cuyos blasones figuran las armas de los Quadrado: «escudo a cuarteles: primero, en campo de oro una cruz a todo trance de gules, y una águila esplayada de sable; segundo, en campo de plata dos bandas de gules; tercero, en campo de *bleu* tres escuerzos de plata; y cuarto, en campo de oro un tigre de oro manchado de plata». (5).

En cambio la rama que terminó en D. José M.^a Quadrado Nieto permaneció en el estamento de Ciudadanos, denominados en Menorca «*mossons*», por el tratamiento «*mossó*» o «*mossen*» con que se distinguían de los nobles, únicos a quienes se concedía el título de *Don*.

* * *

II

I.—Como la paterna, también la ascendencia materna de don José M.^a Quadrado arranca de un soldado peninsular establecido en Menorca en la segunda mitad del siglo XVI. FRANCISCO NIETO (6), soldado del Castillo de San Felipe, casó en la iglesia de aquel arrabal con ANTONIA ARNAU el día 12 de enero de 1584:

«Vuy que es dijous que contam a xij de janer Any M. D. L. xxxiiij foren desposats y prenguere(n) benedictio nuptial f(ranci)sco nieto ab Antonia Arnau de corasa (7) p(er) mi

Antoni obrador preuere cura. foren testimonis lo Senyor alcayt christophol de caceres y juan de vegue caporal fet ut supra». (8).

Antonia Arnau falleció en San Felipe el 9 agosto 1621. Su viudo Francisco Nieto le sobrevivió hasta el 4 marzo 1633.

II.—Fué su hijo *Antonio Nieto Arnau*, bautizado en San Felipe el 30 noviembre 1604. En la misma localidad casó con Agueda Fuxa Serrano, hija de Pedro y Agueda, el 10 septiembre 1627; habiendo enviudado contrajo nuevas nupcias el 30 mayo 1649 con *Ines Victori Placida*, hija de José y de Angela y viuda de Juan Contreras (9).

III.—*Luis Nieto Victori*, su hijo, fué bautizado en San Felipe el día 4 de noviembre de 1663. Casó en la iglesia de aquel arrabal con Juana Sans Pujol, hija de José y de Isabel, el 11 diciembre 1688, y segunda vez el 8 septiembre 1694 con *Ana Izquierdo Preto*, hija de Roque y de Isabel.

IV—Su hijo *Luis Nieto Izquierdo*, nacido el 11 febrero 1697 y bautizado el día siguiente en la iglesia del Castillo de San Felipe, contrajo matrimonio en la Parroquia de Santa María de Mahón, día 31 octubre 1727, con *Catalina Oleo Ponseti*, hija de los consortes Miguel y Catalina, naturales de Ciudadela y vecinos de Mahón.

V.—*Antonio Nieto Oleo*, su hijo, nació en Mahón el 25 diciembre 1736 y fué bautizado el día siguiente en la iglesia parroquial de Santa María. En sus mocedades pasó a vivir en Ciudadela, donde contrajo matrimonio con su parienta *Josefa Oleo Quadrado*, hija de los consortes Francisco y Margarita, naturales de Ciudadela.

VI.—Su hija *D.^a Margarita Nieto Oleo*, nacida en Ciudade-

la el 8 febrero 1779 y bautizada el mismo día, casó en dicha ciudad con su pariente *D. Jose Quadrado Oleo*, hijo de Miguel y de Juana, el día 31 de agosto de 1800:

«Die 31. Mensis Augusti, Anni 1800. Ego infra scriptus, denuntiationibus factis et ab ultima spacio 24 horarum elapso, nulloque impedimento detecto Ultra secundum unius, secundum, et tertium alterius, et quartum quoque alterius gradum consanguinitatis, et duplicatum gradum tertium et quartum, et quartum alterius affinitatis in quo invisem sunt conjuncti, cum supra tali impedimento jam sit a llt.º Dno. V. Gli, autoritate apostolica legitime dispensatum; de illius licencia adstiti matrimonio, quod per verba de presenti contraxerunt: D. Josephus Quadrado viduus, filius Dni. Michaelis deffti. et Dne. Joane Oleo congn. vtis., relictus ex Dna. Maria Oleo, filia D. Francis- ci deffti. et Dne. Marie Benejam congm. vtis., com D.^a Margarita Netto Dlla. filia D. Antonii vtis. et Dne. Josephe Oleo congm. deffte., omnes hujus Parroquie Civitelle; presentibus testibus Josepho Neri, et Paulo Capella. R(eceperunt). B(enedictionem). N(uptialem).— Dr. Michael Netto, Pter. et Vic. » (10).

Fueron los padres del insigne polígrafo Don José M.^a Quadrado Nieto.

D.^a Margarita Nieto ya viuda, trasladóse a Palma de Mallorca con sus hijos por los años de 1820. Falleció en aquella ciudad. Consérvase un retrato suyo al óleo, de buena factura, en casa de D. José Oleo Salord, de Ciudadela, que, como pariente y ahijado de D. José M.^a Quadrado posee interesantes objetos que fueron propiedad del eximio escritor.

N O T A S

(1) Archivo de Casa Olives (Ciudadela). «Papers tocants a la jornada de Constantinopla que feu el Sr. Paborde D. March Martí.»

(2) Archivo de la Curia Diocesana. Libro 1 de Matrimonios de Ciudadela, fol. 4 v.º

(3) Archivo de la Curia Diocesana. Libro 1 de Defunciones de Ciudadela, fol. 121. v.º

(4) Supongo estará en poder de la rama de Quadrado que reside en Mahón. Publicó la fotografía de dicho retrato el Rvdo. D. Juan Rosselló Vilalonga en su estudio «Los Cuadrados de Menorca», aparecido en la revista «Linajes de Aragón», año 1911, p. 451.

(5) Así se describe el blasón de Quadrado en el Real Privilegio de Nobleza de la familia Salort (Madrid, 12 septiembre 1864), que se guarda en casa Salort de Alayor.

(6) La grafía de este apellido se corrompió posteriormente en «Neto» y aun «Netto».

(7) El 1 abril 1601 murió en San Felipe «Arnau de corasa», y el 24 octubre 1633 «Joseph corasses fill de Joan Arnau». Otros de la misma familia constan en la documentación coetánea como «Arnau», otros como «de Corasa», otros finalmente como «Arnau de Corasa». ¿Sería «de Corasa» el apellido y «Arnau» nombre de pila, que vino a sustituir a aquél? Otros casos conocemos de semejantes sustituciones en la misma época.

(8) Archivo Diocesano, libro 1 de Matrimonios de la iglesia del Castillo de San Felipe, sin foliar.

(9) El apellido *Victori* no es de origen británico, como algunos han pensado, ya que se encuentra establecido en Menorca mucho antes de las dominaciones inglesas del siglo XVIII. Juan Victori, casado con Serapiona Comellas, vivía en San Felipe a mediados del siglo XVI. El apellido presenta en los siglos XVI y XVII las grafías «Victorii» y «Victoria».

(10) Archivo Diocesano. Libro 8 de Matrimonios de Ciudadela, folio 40 v.º

MAHON Y LA EXPEDICION FRANCESA A ARGEL EN 1830

CON ALGUNAS OTRAS NOTICIAS MARITIMAS
DE MENORCA EN AQUELLOS DIAS

(Fragmentos del diario inédito de D. FRANCISCO ALEDO)

Por JUAN LLABRÉS

Del Instituto Histórico de Marina

(Continuación)

El primer recreo consiste en un barco que se hace colocar, a costa de algunos aficionados, frente la Alameda, paseo occidental de la Marina, unos 100 palmos distantes de la ribera, adentro al mar y presentando a tierra el lado izquierdo o *babord*, adornado por todas partes de sus cabos de maniobra, con muchas banderas de las más notables potencias europeas; teniendo al medio de su puente una *entena* o sea árbol de 50 pies de largo, que sujetan con sus estays y *brasos*, a fin quede fijo y sin movimiento alguno, elevándolo hasta 5 palmos del nivel horizontal, suspendido desde la superficie del mar tanto cuanto es la del bordo del barco, siguiendo la oblicuidad de él; estando así preparado se dá sebo fundido en todo su largo y en el estay, que es al fin exterior del

palo; se coloca un sombrero redondo adornado de cintas pendientes de distintos colores. Los jóvenes o muchachos que quieren ganar un sombrero se ponen a marchar o correr según su voluntad sobre de aquél, desnudos con solo unos calzones para cubrir los órganos de la generación; pero imposibilitados de seguir adelante por motivo del sebo resbalan sus pies y se caen al mar; salen otros y hacen lo propio o llegan con su destreza o casualidad a tocar con la mano el sombrero o cuerda donde va atado aquél, cual es suficiente para ganarlo; luego después se vuelve nuevamente a dar en el palo de aquella grasa, y continua hasta haber tomado otro, y así consecutivamente sigue mientras se tenga sombreros a repartir; luego después que se va cayendo el día se dá finalización al divertimiento con corridas de barcas de pescadores, que se terminan al mismo parage de la Alameda.

El concurso o afluencia de pueblo que acudió a este espectáculo entretenido por la música de la marina militar holandesa fué inmenso; apenas se podía pasear a lo largo de aquel paseo por encontrarse a todo momento obstruido de gente. Luego de terminada una y otra función cada uno se fué y media hora después quedaba ya vacía la plaza.

JULIO

—El 1.º de julio han entrado en el puerto tres barcos franceses de guerra procedentes de la expedición de Argel, conduciendo entre heridos y enfermos un número de quinientos.

Aunque estén y sigan insertadas en este escrito algunas noticias extrañas, el motivo de esto ha sido solo la ocasión de la frecuencia de este puerto de barcos de varias naciones, cuales pueden tener relación con ellas, mayormente tan gran número de empleados franceses, nuestros aliados, que ocupan en los hospitales de este suelo sus puestos y serles útil a ellos y a la curiosi-

dad de los menorquines adquirir aquellas y participar los unos de la satisfacción de los otros. No obstante de parecer todo esto ajeno y haberme alejado de lo que me he propuesto en el título de esta obra, espero no será motivo para tildar aquellas y dejar de continuarlas; el lector perdonará las disgresiones de aquellos sucesos.

Este mismo día fondeó la corbeta de guerra *L'Adou*, de Torre Chica, a poniente de Argel, unas seis leguas; con ella se ha sabido y comunicado a los franceses de esta isla que el 24 Junio hubo una acción entre las tropas de aquella nación y los árabes y que estos últimos habían sido batidos y repelidos más allá de las alturas que dominan Argel. El general Bourmont ha restablecido sobre aquellas alturas un cordón de tropas que cortan las comunicaciones de la ciudad con el campo. Los árabes se dirigieron en su fuga hacia una casa que ellos habían llenado a propósito de pólvora; cuando los franceses llegaron muy cerca de aquella le pegaron fuego los enemigos y fué volada con gran estrépito. Se mejante explosión no produjo desgracia alguna en los franceses, por haberle pegado fuego medio cuarto de hora antes de tiempo.

La Torre-Chica presenta hoy día una plaza fuerte de primer rango, defendida por dos mil quinientos marineros de la armada.

La corbeta de guerra *La Lamproie*, es la que hace poco vino en este puerto, y es la que lleva a Francia, para ser presentada a Paris a su Soberano, la tienda magnífica del Bey de Titeriy que los franceses tomaron en la memorable batalla del 19.

—El 2 han entrado en este puerto la fragata de guerra francesa *La Cibebe* y las corbetas de la misma nación *La Vigogne* y *La Caravane*, procedentes las tres de Sidy-Faruch o sea Torre-Chica; y por ellas se ha sabido la noticia de una muy grande victoria, ganado el 29 por el ejército francés sobre los árabes, enseguida de la cual se han apoderado de las alturas más vecinas del fuerte llamado del Emperador; y que este famoso fuerte se estaba ya batiendo a la salida de los buques mencionados por 100 piezas

de artillería de grueso calibre, cuyo fuego prometía un feliz y pronto resultado.

—El 5 han llegado varias corbetas de guerra conduciendo ochocientos enfermos o heridos del ejército francés en Argel, y ha salido una con sesenta ya restituidos a su salud que se lleva para allí.

Estos barcos han comunicado que el día 2 de este mes había el ejército tomado a los árabes una batería de 25 cañones, que se encontraba entre él y el fuerte del Emperador y que se confiaba bien pronto la toma de este fuerte, o bien quedará reducido a ceniza.

—El 6 ha salido un barco de guerra llevándose cuarenta de los ya restablecidos de sus heridas o enfermedades para volverlos al ejército. Se evitará de aquí en adelante hablar más de los que se lleven sanos, ni de los que se mueren aunque sean muchos; al fin de no hacer demasiado voluminoso el escrito excepto en algún caso notable.

Han llegado hoy dos corbetas de guerra llevando doscientos cuarenta heridos y enfermos que vienen de Sidy-Faruch; nos han dado por noticia, como el día 3, en que dejaron este sitio, el infatigable e intrépido almirante Duperré se aproximaba de Argel con todos sus navíos, fragatas, cañoneras, algunos bergantines de guerra y bombarderas, llevando en sus mástiles las señas de combate. Estando cerca de 10 leguas de tierra se oyó distintamente un gran cañoneo, cual no podía ser otro que el ataque contra las obras avanzadas de Argel y sobre la ciudad. Este ataque continuo, se oyó otra vez cerca de 30 leguas de distancia en alta mar, y parecía concertado con el fuego de 100 piezas y más de artillería, que fulminaban contra el fuerte del Emperador desde las alturas ocupadas por los franceses.

—El 7 un barco de guerra que ha entrado en este puerto con

ciento diez enfermos o heridos, ha llevado la noticia de la toma del fuerte del Emperador en la forma siguiente: la guarnición árabe de aquella plaza, después de verse muy estrechada por el fuego de los franceses que no les dejaba respirar y haberse volado un almacén de pólvora del fuerte, muerto muchos árabes y dejado varias aberturas, temiendo el asalto lo abandonaron y se refugiaron a la ciudad; inmediatamente de esta evacuación los franceses se apoderaron del fuerte, e hicieron dirigir todos los cañones hacia Argel.

A las 10 de la tarde pasó muy cerca la entrada de este puerto un vapor y cuando fué bien al frente disparó un cañonazo, luego después dejó volar tres cohetes e hizo varias señas con faroles; todas estas señales eran con el fin de indicar la toma de Argel.

—El 8. Desde principio de este mes ha empleado el Superintendente un gran número de mujeres para coser colchones y suplir los que faltan para guarnecer las camas de los hospitales, a proporción de que van concluyéndose; las llevan a los cuarteles de Villa-Carlos, de que hoy día se ven ya algunos aposentos preparados para recibir enfermos. Igualmente se ha empezado la recomposición y pulimento del cuartel provisional que hicieron fabricar los ingleses en 1800, cuando estaban en posesión de la isla, situado a la punta de *Macafeyas* en dicha Villa-Carlos; consta de solo suelo sin otro piso y es muy largo pues cabría en él cómodamente un regimiento de Infantería. Podrán colocarse muchos enfermos, caso tengan necesidad de él.

Este día ha llegado un bergantín de guerra francés de Sidy-Faruch con sesenta heridos o enfermos y trae la noticia de que el día anterior se había encontrado con el mismo vapor que ayer noche hizo las señales delante de este puerto, refiriéndole que en atención de la mucha presura que llevaba su comisión para lograr un pronto arribo a Francia, no se podía en modo alguno detener al puerto de Mahón; por lo que era muy favorable este encuentro

y supuesto iba allí, podría anunciar a la nación francesa residente en los pueblos de Mahón y Villa-Carlos y al gobierno y vecinos de esta isla la noticia siguiente:

El día 4 de este mes la ciudad de Argel, batida 48 horas, ya sea por los fuegos de la escuadra mandada por el almirante Duperré, ya por las baterías del ejército o del fuerte del Emperador (ocupado por los franceses que lo habían tomado el día anterior) destruyendo con millares de balas y bombas el palacio del Bey y las casas de la ciudad; en estos conflictos salió de la ciudad una diputación de las principales de la Corte del Bey, del Cónsul y Vice-Cónsul de Inglaterra; se presentaron al general Bourmont para capitular según las condiciones propuestas por la Corte de Londres que se había mandado hacerlas presente al General para la armonía general, siempre llegase este caso; pero el General respondió que tenía orden de su gobierno para estipularlas de distinto modo, las que debían aceptar sin más dilación, con que fueron presentadas por el general Bourmont las condiciones de paz a la diputación quién fué precisada a llevarlas al Bey, las que firmó. Uno de sus artículos lleva la facultad de quedar libre el Bey para poderse retirarse a vivir con todo lo que sea de su pertenencia personal, su corte o comitiva y su familia, al punto que él mismo fije o indique.

Se había acordado una dilación hasta el día 5, por lo que cesaron los fuegos por todas partes durante el día 4, habiendo el 5 presentado las condiciones de paz o preliminares al General firmadas del Bey; luego entraron a la ciudad seis mil hombres de tropa, de mediodía, a las 2. El general Bourmont estableció su cuartel general en el propio palacio del Bey.

¡Qué resultado tan extraordinario ha sido este, de una expedición dirigida con tanta habilidad, y logrado en esta empresa el dichoso fin, con solos 22 días; portento muy digno de conservarse en los anales para eterna memoria..!

Este día los barcos de guerra franceses que había fondeados en este puerto han enarbolado todas sus banderas en los palos y

parajes del bordo, como se usa en un día de fiesta de gala; la Isleta del hospital militar ha hecho lo propio, con el fin de honrar la toma de Argel. Los barcos de guerra de nuestra nación, los holandeses y anglo-americanos, han correspondido a tan alta y fausta noticia. En la noche hubo iluminación en dicha Isleta.

—El 9, esta noche en casa del señor Cónsul francés y del Superintendente, que viven en la calle de San Fernando, hubo iluminación y fuegos de artificio, en honor de la conquista de Argel. El concurso del pueblo que acudió a ver este hermoso espectáculo fué inmenso, con lo que tanto el Cónsul como el Superintendente quedaron muy satisfechos de estos vecinos, por la parte que tomaban participando de las honrosas glorias que el Ejército y Marina habían sabido adquirir y proporcionar a la nación.

—El 11 llegaron tres barcos de guerra franceses de Argel llevando cuatrocientos enfermos o heridos, y tres o cuatro sacerdotes de los que el ejército tenía en el hospital provisional; vienen para el auxilio que la religión prescribe dar a los enfermos.

Se han esparcido por este pueblo la novedad de que estos barcos llevan el aviso de haber el general Bourmont descubierto y apoderándose de los tesoros nacionales que desde el tiempo de *Barbarrosa* tenían los Beyes escondido, habiéndose ido aumentando por cada uno en proporción de sus barbaries. Asciede de cincuenta a cien millones de pesos fuertes en especies y alhajas, y otros que se espera más descubrir. Siendo esto verosímil como no se duda, puede congratularse la nación francesa de semejante hallazgo, el que podrá servir para reembolsos de los extraordinarios gastos que ha debido ocasionar la expedición, para formar un tesoro de depósito para ocurrencias imprevistas y proporcionar gratificaciones a los bravos del Ejército y Marina que han valerosamente contribuído a su toma, bien debido a tan justa causa; este rasgo de humanidad será un aliciente para merecer que en otra

oportunidad tanto el Ejército como la Marina manifiesten igual entusiasmo.

Se han encontrado en Argel 1.500 cañones de bronce de todo calibre y 12 naves de guerra.

Se dice haber ya llegado de Francia el refuerzo a Argel.

—El 14 ha llegado de Argel la fragata de guerra la *Pucelle d' Orleans*, y trae a bordo el Bey de Argel, una porción de cortesanos y su comitiva, compuesta de cincuenta nobles turcos, ministros y servidumbre, con cuarenta y ocho mujeres. Se dice que el gobierno francés le ha regalado un millón de pesos fuertes en la condición de poder vivir o establecerse donde quisiere, excepto en países africanos, y que él ha elegido de preferencia el reino de Nápoles a donde le llevará la misma fragata.

Se confirma el hallazgo de los tesoros que el Bey de Argel tenía escondido desde tiempo inmemorial, y que tanto éstos, como todos los cañones de bronce de todo calibre que allá había, los han embarcado para Francia.

—El 15 han llegado del ejército de Argel ciento veinte enfermos y heridos. Este mismo día ha ido el Sr. Gobernador de esta plaza a cumplimentar al Bey y ofrecerle los servicios que dependan de él.

—El 16 ha venido una fragata *gavarra* de Argel conduciendo ciento cuarenta enfermos o sean heridos. El Superintendente visto tanta cantidad de enfermos que sin cesar llegan, ha mandado se haga la recomposición de los cuarteles o pabellones de la derecha de la explanada de Villa Carlos, cerrando la otra mitad de dicha explanada, dejando una calle o camino de mucha capacidad en el medio de ella que corresponde directamente con la calle de la Iglesia. Se ha cerrado la calle que se había dejado al paraje de los cuarteles de la izquierda del mediodía, dejando una puerta al O., a la entrada del pueblo, para cerrar con llave; servirá a la

salida o entrada de los que se considere en estado de pasearse por el pueblo; igualmente se ha dejado otra puerta que comunica de este cerco al mayor y primero que se hizo.

Con el propio barco se ha sabido que el general Bourmont había derramado sus proclamas al pueblo árabe del territorio perteneciente a Argel diciéndole que no había venido entre ellos a invadir ni ocupar aquel país en favor de la Francia y formar allí colonias; que sus fines eran sanos y puros, y que sólo había sido para quitar la piratería que desde el siglo XVI Barbarroja turco había establecido, después de haberse apoderado de esta ciudad y su dependencia, fundando el gobierno tirano militar turco por medio del terror, reduciendo los naturales al yugo y a la humillación la más servil y usurpándoles aquel gobierno pacífico que antes conservaban estos habitantes; en consecuencia de lo dicho, procuraría darles un Soberano de su nación y de su gusto; antes de esto sacaría fuera del territorio cuantos turcos hubiesen allí, a fin de que no llegase otra vez la tentación de usurparles el gobierno; que les proporcionaría unas leyes que harían su felicidad, bajo aquellos pactos se gobernarían, cuando todo arreglado se marcharía con su ejército para Francia conservándoles una estrecha amistad. Así pues dijo el General: Habitantes árabes, escuchad la justicia y la razón que os habla por boca del General, es vuestro bien que os pone en vista; así pues deponed vuestras armas, presentaos como amigos, ejerced el comercio interior, venid a llevar vuestros frutos, venderlos al ejército y a vuestros compatriotas, que seréis satisfechos de su valor y esto será el medio para que pueda adelantar la obra que se vos queda prometida, y dejaros abrazándoos.

—El 17, 20, 21, 22 y 25 se ha elevado y seguido un viento de la parte del N. muy fresco, el cual ha atemperado el gran calor que se había elevadamente manifestado. Estas favorables circunstancias contribuyen a la moderación de la temperatura y hacen llevadero el calorico del verano en esta isla en los años que reina

este viento; y esta es la razón porque los extranjeros se acomodan y aprecian muy bien la salubre temperatura de este país en el estío. Siendo el suelo o terreno de la isla bajo, es el motivo por que, sin embarazo alguno, corre en toda dirección el aire libre que lo hace saludable; el contrario sucedería si fuese montuoso, porque además de que estas altas elevaciones interceptan el aire y proporcionan abundancia de reflexión de rayos solares, esta reacción con la otra causa harían ciertamente el local insalubre.

Todos los días se ven muchísimos soldados y algunos oficiales franceses, ya restablecidos y sanos de sus heridas, paseándose por las calles, más en Villa-Carlos que en Mahón, por estar sus hospitales en el recinto en aquella, y distar media hora de la última; comparecen cojos, con fracturas a la cabeza y mancos de algún miembro, brazo o pierna.

Se mueren muchos, ha habido día de seis, de resultas de las enfermedades, diarreas, disentericas que llevan de Argel, y de las amputaciones; se introduce al operado la cangrena como igualmente a las heridas, y se muere. El calor extraordinario que ha hecho ha influído mucho a estos accidentes.

Los individuos de enfermedades naturales y los de simples heridas, luego de bien restablecidos los llevan otra vez a Argel y los estropeados o lisiados que no son aptos para la guerra se cree los embarcarán para Francia. Estos son los efectos de la guerra.

—El 23 ha sido admitido a libre entrada después de su correspondiente cuarentena la fragata de guerra *Jeane d' Arc ou la Pucelle d' Orleans*, que lleva a bordo el Bey de Argel, las mujeres, tres yernos y comitiva; luego de haber renovado su patentes de Sanidad y tomado a bordo lo necesario de provisiones y refresco para el Bey y comitiva, se puso a la vela a la 1 de la tarde, tomando su dirección hacia el reino de Nápoles, donde dicen ha escogido para su morada.

Han llegado dos fragatas de guerra de Argel, conduciendo quinientos enfermos y heridos.

Estos barcos han llevado la orden del general Bourmont y almirante Duperré que con anuencia del señor Gobernador y Comandante de Marina de esta plaza se compongan a cargo del gobierno francés todas las fuentes que hay a la marina de este puerto, excepto las de Cala-Figuera que por necesitar muchos caudales para su recomposición, se dejará; las otras se pondrán en buen estado a fin que den la agua necesaria al consumo que se necesite.

La causa de esta prevención, según se cree, es haberse los cabilas árabes reunido en cuerpo de ejército con los turcos escapados de Argel, en la montaña de los Arabes y nombrado un Bey; molestan los franceses y les van cortando las aguas que tienen su vertiente desde aquel interior, así como igualmente interceptan los víveres que vienen de aquel sitio. Esto es la razón por la que se ven precisados acudir a este extremo para suplir lo que falta allí.

—El 26 se vieron pasar a la vista de este puerto algunos barcos de guerra; se dice que traen a bordo para Francia cuatrocientos enfermos, por el motivo de ser los locales de esta isla todos ocupados con otros, pero luego que se vaya desocupando el Lazareto, es decir, cuando cumplan su correspondiente cuarentena los que hay allí y los hospitales llevándose a Argel cuantos van sanando, como igualmente ser concluída la reparación de otros cuarteles de la derecha o Levante de la esplanada que a toda prisa se da la mayor actividad, podrán llevar muchísimo aquí.

—El 26 y 27 se puso el calor tan excesivo que parecía susceptible de sufocación; este clima en que raras veces vemos experimentar semejante elevación, ha subido a 22 grados del termómetro de Reamour; esta circunstancia es movida por los vientos que han girado a la parte del S. No se desearía experimentar

mayores aumentos de calorico en la atmósfera, pues que de esto se podría originar inminentes perjuicios, con enfermedades de fiebres que presenten caracteres graves.

Han entrado el 27 dos corbetas de guerra para cargar de agua dulce y llevarla a Argel proveyendo con ella la escuadra o ejército.

—El 29 ha sido un día obscuro, cargado de nubes espesas y nieblas, derramando sobre la tierra mucha humedad; presentándose el viento a la parte del S. y a veces con finas e interrumpidas lluvias. Las personas se hallaron extraordinariamente incomodadas por la interrupción del aire, proveniente de la compresión de aquellas copiosas nubes, cuales impedían la libre respiración del aire y se temía de esto las apoplegias y otras semejantes enfermedades.

Se ha por fin desarrollado el tiempo, poniéndose el cielo electrizado, tremendos relámpagos y truenos tan violentos y terribles que pasmaban...

—El 29 ha entrado en el puerto un transporte español fletado por cuenta del gobierno francés, viene de Argel con doscientos carneros para el abasto de los hospitales de aquella nación. Igualmente han llegado dos transportes franceses para cargar de agua dulce y llevarla después a Argel.

—El 31 pasaron a la vista de este puerto unos treinta transportes, llevando su dirección hacia Argel; conducen tropas francesas en esa plaza.

AGOSTO

—El 2 de agosto ha llegado de Francia un barco que trae provisiones de boca para un batallón de tropa de aquella nación que se está esperando; este debe hacer el servicio de los hospitales, porque los hospitaleros que hay son insuficientes para la custodia y poder contener los que van entrando en convalecencia, ni menos los que sanan pues que se escapan y se dispersan por los pueblos más vecinos cuanto pueden y todo el tiempo que quieren.

Con el propio barco se ha sabido que el Rey de Francia, por decreto de 14 julio, se ha servido elevar a la dignidad de mariscal de Francia al conde Bourmont. Y ha sido elevado a la de Par del reino al vicealmirante Duperré.

—El 5 han entrado en el puerto procedentes de Argel, un transporte mahonés de cuenta del gobierno francés con doscientos carneros para el consumo de los hospitales, y una *gavaira* de guerra con ciento treinta enfermos. El tiempo sigue con exceso calor; se ha aumentado la cuarentena (según se dice por convenir así) en cinco días más, a los barcos que vengan de las costas de Africa septentrional; con que anteriormente era de diez días y ahora será de quince. Como se creía oportuno el aumento de cinco días de cuarentena respecto al excesivo calor y las muchas enfermedades originadas por esta causa en los hospitales, se había caído en esta equivocación; después de bien averiguado el hecho se ha visto claramente que sigue en la propia forma de antes.

—El 6 han llegado de Argel dos *gavarras* de guerra con doscientos setenta enfermos.

Esta enorme cantidad de éstos que se acumulan en los hospitales dan que temer se propaguen en los pueblos de la isla estas enfermedades; si por desgracia se manifestasen los síntomas de las fiebres y disenterias que padecen los franceses, ¡pobre y des-

graciada Menorca, cuantos males resultarían! ¡en que peligro nos encontramos si la Divina Providencia no nos asiste! Sería muy del caso empeñarse con el ramo de Sanidad para que pusiese todo su conato en procurar llevar una extrícta y rigurosa vigilancia al tiempo que estén enfermos en cuarentena y después de haber pasado éstos del Lazareto a los hospitales, que el Ayuntamiento de Mahón se encargase de hacer observar, con personas de integridad pagadas por aquél, el recinto de los dichos hospitales, a fin de que no saliese ninguno de ellos que se creyera estar del todo sano; por este medio se pondría más a cubierto y se evitaría el desarrollo de los males que sin estas precauciones se nos está amenazando, mayormente con este excesivo calor que hace.

—El 7 y el 8 de estos días el viento se ha puesto al N. E. muy fresco y ha moderado extraordinariamente el calor que se había manifestado insoportablemente; si este viento prosigue por mucho tiempo de aquella parte, o se repite algunas veces, nos hará más tolerable la estación, y proporcionará un bien en favor de la salud. El día siguiente por la mañana la atmósfera se ha cargado de espesas nubes, acumulándose en tanta cantidad que nos amenazaba de una furiosa tormenta. Cerca las 9 han empezado a desplegarse seguidos y fuertes truenos y relámpagos. En esta extremada electricidad se desprendió un rayo y cayó sobre de un molino de viento de Ciudadela, lo encendió y quitó la vida al conductor del molino; pero como empezó a llover a cántaros, o a caer a arroyos, en ves de las 10 y 1/2, con un viento impetuoso a modo de huracán con torbellinos, se apagó el incendio del molino. Esta tempestad solo duró menos de media hora; si hubiera continuado a caer la lluvia con tan enorme abundancia por espacio de hora y media, todo hubiera sido en el suelo de la isla anegado. Después de haberse descargado la atmósfera de su furor, todo se disipó y antes de medio día el sol ya había aparecido en la bóveda celeste.

Se ha presentado esta mañana a la boca del puerto un bergantín de guerra francés, llevando la noticia de como el rey Carlos X había expedido en 25 julio los decretos en que disolvía la Cámara de los Diputados para las comunes nombrados por el pueblo y restringía la libertad de imprenta.

Este mismo barco ha traído pliegos del gobierno para anunciar a sus súbditos los acontecimientos de París.

—El 11 el tiempo se ha puesto fresco por haberse girado el viento a la parte del N. E. y esta mudanza ha disminuído algún tanto el calor, que ayer se había manifestado con el viento al S.

Han salido de este puerto cuantos barcos de guerra había fondeados; se cree van a reunirse a la escuadra de Argel para tomar las órdenes del Almirante con respeto a los acontecimientos de París y ver cual conducta política y militar deberá observar de aquí en adelante envés las otras potencias.

Por un barco llegado el 9 de Argel se dice que el Bey de Orán se ha sometido a las condiciones impuestas por el gobierno francés, y que Bona había sido tomada por las tropas de aquella nación; que el Bey de Constantina se esperaba que dentro de poco haría lo propio, y por fin el Bey de Titery iba a hacer lo mismo. Esto demuestra que los príncipes árabes quieren ir a cordes con la Francia; pero el pueblo interior se ha declarado enemigo acérrimo de ellos y persiguen todos cuantos quieren internarse.

—El 12 se ha aumentado de una hilera de piedras de canto sobre las que había, y se han llenado con argamasa las juntas de las paredes que circundan los hospitales de Villa-Carlos de la esplanada, que se habían elevado por motivo de que los convalecientes pasaban fácilmente por encima de las seis hileras o nueve palmos que solo tenían de altura; ahora se hace más difícil el paso del adentro al fuera. Sin embargo de esta precaución se ven muchísimos de aquellos por las calles de aquel pueblo y del de

Mahón. Siendo esta prevención insuficiente como se deja ya ver, se debieran abrir las puertas y saldrá quien quiera y así se evitará algún daño en el salto o caída.

—El 14 ha llegado de Argel un barco mercante; trae a bordo cincuenta turcos, comprendido sus mujeres, hijos y servidumbre, que emigran de aquel país; se cree irán a Tetuán en el reino de Marruecos. Este ha llevado la noticia, de como, a fuerza de diligencias y pesquisas, habían ya encontrado los franceses muchos más tesoros pertenecientes a la Regencia, y continuaban descubriéndose otros, que indispensablemente enriquecerían la Francia, y por este medio se erigiría un poder formidable, con estos caudales. Se dice que de *sequines* venecianos solo se embarcaron para Francia 2.400 quintales, y en pesos fuertes de España por 15 millones.

—El 15 ha venido a Marsella un barco español y dice que en toda la Francia se observa la tranquilidad.

Igualmente ha llegado de Barcelona un bergantín de guerra de nuestra nación el *Realista*, con él se ha tenido aviso de como el Capitán general de aquella provincia ha pasado la orden para no dar despachos a los barcos nacionales con dirección a Francia; y en consecuencia el gobierno de esta plaza ha hallado por conveniente tomar igual medida; y a un barco del cual su patrón tenía ya los despachos en su mano para salir por Marsella al primer día de buen tiempo, se los han retirado o hecho devolver a fin no pudiese ir en aquellos parajes.

—El 16, 17 y 18 el viento ha soplado de la parte del N. muy fresco, y este ha temperado extremadamente el calor que se había declarado otra vez muy elevado. El 16 a la noche ha entrado en el puerto un vapor, y el 17 otro; vienen de las costas de Argel.

—El 23 ha llegado de la Corte, según se deja ver, un oficio

con el que se manda sean admitidos en este puerto cuantos barcos franceses vengan con bandera nación o de tres colores, y que se les auxilie en el propio modo que se hacía anteriormente cuando enarbolaban el pabellón blanco. Este mismo día se han devuelto los despachos al barco destinado para Marsella que días antes el gobierno de esta isla le había quitado.

Este día ha salido uno de los dos vapores que existían en este puerto; se dice va Argel para llevar la noticia de haber nuestro gobierno reconocido la bandera tricolor o regencia francesa, y que en vista de esta providencia podrán continuar las relaciones de amistad, neutralidad y hospitalidad como anteriormente se ha querido decir.

—El 24 ha venido un barco mahonés de Cartagena llevando la tripulación de otro barco de este comercio; su patrón, yerno del patrón Pedro Beza, que naufragó o varó en las costas inmediatas a Cartagena; toda la tripulación se salvó.

—El 25 y 26 ha salido para Francia el otro vapor; va allí con igual comisión a la que llevó antes de ayer el primero a Argel; si ha aguardado estos dos días ha sido solo porque en la cuarentena le faltaban para ser admitido a libre entrada. Ha pasado este día por frente del puerto con dirección hacia Francia, una fragata de guerra con pabellón tricolor. Sigue el calor con vivo ardor, a pesar de las lluvias anteriores y vientos fuertes de la parte del N. pues se ha elevado en el termómetro a 22 grados y medio.

Ha llegado este último día de Argel un barco español con muchos pasajeros turcos y sus familias que emigran de aquel país; dicen irá a Esmirna en Turquía.

Se ha presentado a la boca de este puerto un bergantín de guerra francés y ha ayudado a entrar en él una barca de pescadores que conducía de Argel, cual es la última de las dos que ha venido de allí. Fueron fletadas por el encargado de negocios del gobierno francés en esta isla; estas debían servir para transpor-

tar de un barco de guerra a otro y a tierra las personas que tanto el Almirante como el General del ejército les mandasen; dejando a sus patronos libres para pescar de cuenta propia y a su provecho cuando estuviesen desocupados, pidiendo al efecto permisión a sus Jefes.

—El 27, este día, viernes, al tiempo de que se celebraba una solemne misa en la iglesia del Convento de PP. Carmelitas de esta ciudad, fundada por los herederos de D. Lorenzo Poli, en una capilla de dicha iglesia, erigida por ellos desde un gran número de años, se presentaron muchos moros o árabes de los primeros que vinieron de Argel, se sentaron en tierra del modo que acostumbran hacerlo en su país, sacaron sus rosarios y se pusieron a rogar humildemente a Dios. Todo el tiempo que permanecieron en aquel templo estuvieron con la mayor decencia, veneración y respeto como si fueran en sus mezquitas.

—El 30 llegó de Nápoles la fragata de guerra anglo-americana y con ella se ha sabido el arribo del Bey de Argel en aquella ciudad; y que algunas personas de aquel bordo le vieron asistir al teatro de San Carlos con su comitiva, ocupando cuatro palcos.

—El 31 ha venido una fragata francesa de guerra procedente de Argel con bandera nacional o de tres colores, azul, blanca y encarnada; aclamando en su entrada al puerto muchos vivas. Esto ha puesto de buen humor y llevado la total alegría y contento a todos los empleados de aquella nación que son en esta. Este barco debe llevarse doscientos cincuenta hombres ya restablecidos de sus enfermedades. Con esta misma fragata ha llegado el Superintendente general de todo el ejército expedicionario que viene enfermo,

SEPTIEMBRE

—El 5, en la noche, saltaron a tierra algunos anglo-americanos, de siete a ocho marineros, armados con cachiporras o palos fuertes; al parecer desembarcaron con el fin de prepararse a entrar en lucha con las riñas que podían promover; en efecto tuvieron encuentros con varios naturales de esta isla, que algunos de ellos habían llegado de la diversión de las corridas que se celebró en San Luis aquella misma tarde y venían muy alegres, quizá de los excesos del licor de Bacus; con que se encontraron con aquellos, y esto pudo muy bien ser en casas de prostitutas; unos y otros entraron en pendencia, haciendo los americanos usos de sus cachiporras y los otros de lo que pudieron hallar más a mano; en esta contienda acudió una patrulla de tropa con un bayle de barrio a su cabeza; este hizo embestir la tropa a fin de que todo se disipara; en este intermedio un anglo-americano que traía una pistola la descargó contra la tropa; visto esto por el bayle mandó luego hacer fuego sobre de los americanos, pero por suerte no alcanzó más que una bala a uno de los muslos de uno de aquellos; dicen algunos que lo rompió, otros que solo los huesos y otros que solo lo atravesó; con esta descarga todo desapareció y volvió a reinar la tranquilidad; de aquella riña ha resultado algunas leves heridas de una y otra parte.

Hoy se ha suspendido o suprimido el *Diario de Menorca*, y días antes lo había sido el *Semanario*, por deberse arreglar a la Real cédula de 11 de julio sobre imprentas. Ahora se harán más difíciles las obras imprimidas, que nos debían llevar nuevos conocimientos de instrucción e ilustración por razón de los embarazos que hay en darlas a luz.

Se dice haber faltado de los hospitales franceses 200 mantas de cama, 600 sábanas y 1200 camisas; se cree haber dado parte de esto al Sr. Gobernador y Subdelegado de Hacienda suplicándoles se hagan las investigaciones necesarias al fin de descubrir los tenedores de estos efectos o sus compradores; se ha descu-

bierto que algunos pocos enfermos menorquines cometían defraudaciones cuando se les cambiaba sus camisas en el hospital, para darlas a lavar; se les daba en esta ocasión otra, a veces nueva, del depósito al tiempo que se limpiaba la suya; luego que traía aquella pedía permiso para ir a su casa y siendo en ella, dejaba la camisa y en trueque tomaba una de rota; comparecía en el hospital con este andrajo y la entregaba cuando le daban su propia, y así consecutivamente hasta que descubierta esa picardía les quitaron su empleo y los despidieron. En vista de esto tomaron inventario o inspeccionaron lo que contenía el depósito de ropas y se ha hallado a faltar lo que llevo mencionado. ¡En que sospechas o descrédito habrán caído los menorquines empleados allí con respecto a los franceses; con qué desmérito no serán vistos! Aunque con justa razón se puede opinar que la mayor parte de lo que ha faltado podría muy bien haberse cometido por algunos guardalmacenes de aquella nación encargados de la custodia de esas ropas, éstos se prevalecen de aquellos pocos que han cambiado sus camisas, para divulgar la voz que son ellos los autores del robo y así poner a cubierto su delito.

(Continuará)

EXPOSICION DE GRABADOS ANTIGUOS EN EL ATENEO



TAN solo una justificada inclinación hacia los grandes problemas del Arte, de la Cultura y de la Historia, ha podido llevarnos a la decisión de presentar al público menorquín un considerable número de grabados, la mayoría del siglo XVIII.

Superior a nuestras facultades es el historiar con todo detalle y apreciar el justo valor de las obras expuestas, no obstante, dos razones más nos dispensarán de lo que ha venido resultando casi una temeridad; primera, la de reunir en lo posible, para darlos a conocer a los amantes del arte y del saber, los valores que se hallan conservados como reliquias en nuestra tierra y segunda la de rendir tributo de admiración y gratitud a una de las manifestaciones, que, aparte de su valor artístico, tanto ha contribuido a la civilización universal.

Recordemos que el descubrimiento del grabado (nos referimos a su estampación calcográfica) data del siglo XV simultáneamente a la invención de la imprenta y que desde entonces han venido íntimamente unidos, al compás de los siglos, a transmitirnos los hábitos de vida y de progreso de las pasadas generaciones.

Bastará retroceder hasta la Edad Media para recordar que los libros y las obras de arte eran privilegio de los poderosos, los manuscritos no podían ser divulgados con la profusión necesaria, por tanto, al advenimiento de la imprenta y del grabado (la xilografía ya venía practicándose) la influencia de la estampa fué considerable. Se hizo popular y asequible a los gustos y posibilidades de los humildes, contribuyendo todo ello a elevar el nivel cultural de los pueblos.

El primero de los procedimientos de estampación calcográfica fué la talla dulce, o sea el grabado a buril al que siguió el aguafuerte, el aguainta, el barniz blando, al humo, la punta seca, etc., todos ejecutados directamente por mano del artista, sin intervenciones fotomecánicas, de aquí que toda la obra grabada hasta el descubrimiento de la fotografía de la cual parten los modernos procedimientos de ilustración, es personalísima. La fundación de talleres dedicados al grabado y a su estampación hizo sin duda rutinaria la tarea de muchos profesionales después de los perfeccionamientos técnicos en los que se llegó a verdaderos alardes de virtuosismo.

Al genio le basta un trazo, espontáneo muchas veces, para dar vida a sus concepciones, y el aguafuerte, es sin duda, el procedimiento que mejor se presta a ello, por su interpretación emocional, por su aguda penetración de ambiente, así lo han comprendido y venido practicando los grandes artistas.

No de todas las obras presentadas tenemos la certeza de si son pruebas auténticas de la plancha original o de si ha mediado algún procedimiento fotomecánico para su mayor divulgación. Hemos escogido de las obras que amablemente nos han cedido sus poseedores, con alguna ligera exclusión que ha aconsejado el local disponible, de todos modos tenemos la presunción de que entre las exhibidas las hay de positivo mérito, figurando autores flamencos, alemanes, ingleses, franceses, italianos y españoles.

Si hemos de convencernos de que la época del grabado, como medio de reproducción, pasó a la historia a pesar de su estela gloriosa, tanta, que superó en ocasiones a la del modelo, hemos de reconocer, apoyados por los múltiples testimonios de críticos, eruditos y grandes artistas contemporáneos, el resurgimiento esplendoroso del grabado original, que no puede ser imitado por otros medios porque es único, que los estados patrocinan y fomentan y que el genio cuidará de mantener y elevar a la altura que le corresponda.

CATÁLOGO

Colección de D. JOAQUIN ALBERTI MONCADA

- 1.—WINTER. (Las cuatro estaciones).
Giuseppe dall'Acqua figlio di Cristoforo.-Grab.
Pintado por Angelica Kauffman. 1786.
(0,36 x 0'32).
- 2.—POMONA. (Las cuatro estaciones).
Giuseppe dall'Acqua figlio di Cristoforo.-Grab.
Pintado por Angelica Kauffman. 1786.
(0'36 x 0'32).
- 3.—FLORA. (Las cuatro estaciones).
Giuseppe dall'Acqua figlio di Cristoforo -Grab.
Pintado por Angelica Kauffman. 1786.
(0'36 x 0'32).
- 4.—CERES. (Las cuatro estaciones).
Giuseppe dall'Acqua figlio di Cristoforo.-Grab.
Pintado por Angelica Kauffman. 1786.
(0'32 x 0'36).
- 5.—LE MIDI.
Aliamet.-Grab.
Pintado por J. Vernet.
(0'36 x 0'45).
- 6.—ESCENA DE FAMILIA POMPEYANA.
Anónimo.
(0'28 x 0,34).

- 7.—SORROWS OF WERTER.
Ambros. Orio.-Grab.
Pintado por Angelica Kauffman.
(0'25 x 0'30).
- 8.—EL RAPTO DE EUROPA.
Franco. Rainaldi. R. Prof. Académico (Florencia)-Grab.
(0'55 x 0'65).
(Dedicado a la Marquesa della Pietra).
- 9.—LAERTES ET OPHELIA.
(Se desconoce el autor).
Pintado por B. West.
(0'55 x 0,68)
- 10.—MAZEPPA POURSUIVI PAR LES LOUPS.
Jazet.-Grab.
Pintado por H. Vernet.
(0'55 x 0'60).

Coleccion de D. MIGUEL ALEJANDRE MONJO

- 11.—SAN MATEO, IX.
A. Collaert (siglo XVI).-Grab.
(0'16 x 0'22)

Colección de D.^a A. DEL AMO VDA. DE ALBERTI

- 12.—SILVIO FERÌ DORINDA.
Bonato Veneto (1806).-Grab.
Pintado por F. Barbieri «il Guercino».
(0'50 x 0'58).

- 13.—PIANGE L'INCONSOLABILE VENERE IL SUO DILETTO ADONE
UCCISO DAL CINGHIALE.
Bonato Veneto (?) (1807).-Grab.
Dib. Tofanelli.
0'50 x 0'58).

Colección de D. PEDRO BALLESTER (†)

- 14.—L'ARIA.
Cristoforus ab Acqua (s. XVIII).-Grab.
Pintado por Boulogne.
(0'62 x 0'52).
- 15.—THIS DISTINGUISHED ACTION OF THE GALLANT NELSON.
James Danielli.-Grab. Pintado por Singleton. (1798).
0'54 x 0'68.
- 16.—QUEEN ELIZABETH AT THE HEAD OF HER ARMY AT
TILBOURY FORT. A. D. (1588).
Green.-Grab. Pintado por Gerhard Hock.
Grabado a la media tinta.
(0'54 x 0'68).
- 17.—THE DEATH OF MARY QUEEN OF SCOTS. A. D. 1588.
(Pareja del anterior grabado).

Colección de D. ANTONIO BATIONE

- 18.—LA FELICITA CAMPESTRE.
C. Lasinio.-Grab.
Dib. S. Fraideberg.
0'38 x 0'35.

19.—FLORINDA.

H. Eichens.-Grab. Pintado por Winterhalter. (s. XIX).
(0'78 x 1'05).

Colección de D.^a RITA MARTORELL

20.—SAN JOSÉ.

Francisco Muntaner. (De Mallorca). 1783.-Grab.
(0'08 x 0'24).

21.—POMONA. (Grabado coloreado).

Giuseppe dall'Acqua figlio di Cristoforo.-Grab.
Dib. Angelica Kauffman. (1786).
(0'36 x 0'32).

22.—CERES. (Grabado coloreado).

Giuseppe dall'Acqua figlio di Cristoforo.-Grab.
Dib. Angelica Kauffman. (1786).
(0'36 x 0'32).

22.—LA MUERTE DE MEDUSA.

Nic. Aurelli. (Roma):-Grab.
Pin. Caracci.
(0'52 x 0'72).

(Dedicado a D. Francisco Borja Tellez Girón).

24.—LA AURORA.

Francesco Rainaldi. R. P. Académico. (Florencia).-Grab.
Pin. Guido Reni.
(0'50 x 0'80).

(Dedicado a la R.^a de Etruria).

25.—COLERE D'AQUILLE.
 Nic. Tardieu.-Grab.
 Pin. Ant. Coypel.
 (0'50 x 0'75).

26.—L'ADIEU D'HECTOR ET D'ANDROMAQUE.
 Nic. Tardieu.-Grab.
 Pin. Ant. Coypel.
 (0'50 x 0'75).

27.—L'AGE D'OR.
 Jazet.-Grab.
 Pin. H. Schopin.
 (0'82 x 1'18).

28.—UN RÉVE DE BONHEURE.
 Jazet.-Grab.
 Pin. D. Papety.
 (0'82 x 1'18).

Colección de D. JAIME MESQUIDA BATIONE

29.—EL CABALLERO Y LA MUERTE.
 A. Durero (Siglo xv).-Grab.
 (0'18 x 0'12).

Colección de D. JUAN VICTORY MANELLA

30.—VUE DU FORT ST. PHILIPPE, DANS L'ISLE MINORQUE.
 Berthault.-Grab.
 (Vista tomada desde el fuerte de Malboroug).
 (Dedicado al Conde de Aranda).
 0'42 x 0'52).

31.—VUE DU FORT ST. PHILIPPE, DANS L'ISLE MINORQUE.
Berthault.-Grab.
Visto desde la parte del fuerte del Malboroug).
(0'40 x 0 50).

32.—LORD WELLINGTON.
Ligi Eabri. (Roma).-Grab. (en color).
Pin. Rob. Home. (Londres).
(0'32 x 0'22)

33.—LE MARECHAL FERRANT, FRANCAIS.
Debucourt.-Grab.
Pin. C. Vernet.
(0'58 x 0'72.

34.—LE MARECHAL FERRANT, ANGLAIS.
Coqueret.-Grab.
Pin. C. Vernet.
(0'58 x 0,72)

35.—AGAR EXPULSADA POR ABRAM.
Porporati.-Grab.
Pin. P. Van Dik.
0'50 x 0'58).

Colección de D. FRANCISCO VIDAL SINTAS

36.—GIUGNO.
Bartolozzi.-Grab.
Pin. Zochi.
0'38 x 0'35.

- 37.—JUGLIO.
Bartolozzi.-Grab.
Pin. Zocchi.
(0'46 x 0'38).
- 38.—LE SOIR.
Le Bas.- Grab.
Pin. Berghen.
(0'44 x 0'56).
- 39.—L'APRÉS DINÉE.
Le Bas.- Grab.
Pin. Berghen.
0'44 x 0'56.
- 40.—LE MIDY.
Le Bas.- Grab.
Pin. Berghen.
(0'44 x 0'56).
- 41 —LE MATIN.
Le Bas.-Grab.
Pin. Berghen.
(0'44 x 0,56).
- 42.—Grabado según un cuadro original de Teniers.
Jos. ab Acqua.
(0'32 x 0'28).
- 43.—GOING TO MARKET.
Levilly.- Grab.
Pin. Singleton.
(0'48 x 0'40).

- 44.—THE FARMER'S DOOR.
Levilly.-Grab.
Pin. Morland.
(0'48 x 0'40).
- 45.—ENTRÉE DE MR. BLANCHARD ET DU CHEVALIER LEPINARD DANS LA VILLE DE LILLE.
Helman.-Grab.
Pin. J. Wateau.
(0'46 x 0'36).
- 46.—LA QUATORZIEME EXPÉRIENCE AEROSTATIQUE DE MR. BLANCHARD.
Helman.-Grab. (1785).
Pin. J. Wateau.
(0,46 x 0'36).

Colección de D. JUAN DE VIDAL SINTAS

- 47.—LA GRANJERA.—Ida al establo.
Anónimo. Grabado al humo.
(0'42 x 0'50).
- 48.—LA GRANJERA.—Vuelta del establo.
Anónimo. Grabado al humo.
(0'42 x 0'50).
- 49.—THIS REPRESENTATION OF THE SEA FIGTH OF CAPE ST. VINCENT.
Grabó James Fittler. Dibujó J. Brenton, Teniente de la Real Marina. (1798).
(0'08 x 0'24).

50.—**BATTLE OF COPENHAGUE.**
Robert Dodd. (1801).-Grab.
(0'56 x 0'76).

51.—**LE CADEAU.**
J. Bonnefoy.-Grab. (Siglo XVIII).
Pin. L. Boilly.
(0'54 x 0'44).

Colección de D. JUAN VIVES LLULL

52.—**ERAT PATER EJUS, MIRANTE SUPER HIS, QUOE DICEBATUR DE ILLO.**
Cosimo Colombini.-Grab. Pin. R. Allegranti.
(0'48 x 0'40).

53.—**PUER AUTEM CRESCEBAT ET GRATIA DEY ERAT IN ILLO.**
F. Gregori.-Grab. Pin. Aloisius Betti.
Florencia.
(0,48 x 0,40).

Serie de Grabados coloreados sobre papel especial adherido al vidrio llamados «fixé». E. inglesa.

Colección de D. JOAQUIN ALBERTI MONCADA

54.—**THE PRIVATE CORRESPONDENCE OR BETTY IN THE SECRET.**
Desconocido. (Año 1782).
0'35 x 0'25.

Colección de D. FRANCISCO ORFILA

55.—THE RIGHT HONORABLE GEORGIANA LADY VISECONTESS SPENCER AND HER DAUGHTER THE HONBLE. MISS GEORGIANA SPENCER.

J. Paul. Pin. por J. Reynolds. (s. XVIII).
(0'25 x 0'35).

56.—MRS. TRWIN.

J. Watson. Pin. por J. Reynolds. (s. XVIII).
0'25 x 0'35).

57.—HIS ROYAL HIGHNESS GEORGE PRINCE OF WALES UND PRINCE FREDERICK.

J. Watson. Pin. por C. Read. (s. XVIII).
(0'25 x 0'35).

58.—MISS TRIMMER.

J. Watson. Pin. por C. Read.
(0'25 x 0'35).

59.—PRIDE.

Mc. Ardell. Pin. por Coype. (s. XVIII).
(0'26 x 1'36).

Colección de D. F. SEGUI

60.—EMPLOYMENT.

Mc. Ardell. Pin. por P. Lunghi. (s. XVIII).
(0'25 x 0'35).

61.—SON ALTESSE ROYALE ANNE PRINCESSE D'ORANGE.

J. Faber. Pin. por Mercier. 1734.
(0'25 x 0'35).

- 62.—THE CELEBRATED MRS. CLIVE, LATE MISS RAFTOR IN
THE CHARACTER OF PHILIDA.
Autor desconocido. Pin. por Faber. (s. VXIII).
0'25 x 0'35).

Colección de D. FRANCISCO VIDAL SINTAS

- 63.—MORNING.
Spencer. Pin. por Hogarth. (s. XVIII).
(0'26 x 0'36)
- 64.—NOON.
Spencer. Pin. por Hogarth. (s. XVIII).
(0'26 x 0'36).
- 65.—EVENING.
Spencer. Pin. por Hogarth. (s. XVIII).
(0'26 x 0'36).
-

INFORMACIÓN

APERTURA DE CURSO EN EL ATENEO

El día 25 de Octubre tuvo lugar la apertura del Curso ateneísta. El salón de nuestro primer Centro cultural se hallaba ocupado por un selecto público. El Presidente del Ateneo cedió la presidencia al Sr. D. Jaime Ferrer Aledo, Académico Correspondiente de la Real Academia de Farmacia, que nos honraba con su presencia.

El Secretario D. Pedro Monjo, leyó una bien escrita memoria sobre las actividades del Ateneo durante el curso anterior.

A continuación, el Dr. De Diego, leyó la conferencia que publicamos en este número.

Al final el Presidente del Ateneo, felicitó al conferenciante, dió las gracias a los concurrentes al acto, pidió la colaboración de todos «para que no se extinga la llama simbólica que alumbra en el blasón del Ateneo» y se refirió a la «Exposición del Libro Médico Antiguo» que se iba a inaugurar, espléndida muestra de la riqueza bibliográfica que existe en Mahón y que da idea de la alta cultura de nuestros antepasados, (de esta Exposición nos ocuparemos en el próximo número) dijo que ofrecía el acto en homenaje a la venerable figura del señor Ferrer, que presidía, al cual, recientemente, y en atención a su vida laboriosa y sus bien ganados méritos, le han nombrado Académico Correspondiente de la Real Academia de Farmacia, cuya medalla Académica, regalo de sus compañeros farmacéuticos, ostentaba en el acto que se celebraba; el Presidente elogió la ininterrum-

vida actividad cultural del Sr. Ferrer que no ha cesado a pesar de sus 90 años cumplidos.

Terminó diciendo que el aplauso de cortesía que se suele prodigar al final de estos actos se dedicase por entero, con todo entusiasmo y de todo corazón, a la noble figura de D. Jaime Ferrer, honra del Ateneo y de Menorca. El público correspondió con un nutrido aplauso y el señor Ferrer, se levantó muy emocionado para dar las gracias y prometer seguir laborando con el entusiasmo de siempre no aminorado a pesar de sus muchos años. Nuevos aplausos acogieron las palabras del Sr. Ferrer.

EXTRACTO DE LA CRITICA

TRES EXPOSICIONES EN EL ATENEO

VIEJOS GRABADOS

Los incansables componentes del Ateneo mahonés acaban de realizar otra notable gestión al ofrecernos reunida una magnífica colección de grabados, cuya importancia no se alcanza fácilmente con la sola contemplación de los raros ejemplares allí expuestos ni con la constatación de las ilustres firmas de sus autores, sino únicamente añadiendo la tarea paciente de su búsqueda, en la cual han sido afortunados.

El conjunto aún dentro de la diversidad de temas, de autores y de épocas, puede calificarse de valiosísimo. Abona esta calificación el que figure un nombre tan glorioso como Alberto Dürero, con una obra de trazo magistral e inconfundible. Y la apoyan otros nombres y otras obras, citados sin preferencia ni orden cronológico, pero que nos revelan en su importancia y significación de cualquier encomiástico adjetivo.

Le Bas da un ejemplo de virtuosismo con «Los 4». Por su antigüedad y la firmeza de la línea destaca el de Collaert. Encanta «Le Midi» de Alianet, obtenido de un cuadro de J. Vernet. Hay una trágica grandeza en la «Acción de guerra de Nelson»

por James Daniell. Deliciosa es la concepción de Cristophorus ab Acqua en «Aire». Un fino tono bucólico revela «La Felicitá campestre» de C. Lasinio. La gracia maravillosa de Winterhalter es aprisionada por H. Eichens. Asombra la maestría de Debucourt al aprehender con tanta fidelidad unas escenas inglesas. Y así seguiríamos mencionando a Jazet y a tantos otros, intérpretes felices de múltiples bellezas al sorprender la fuerza creadora del buril.

Pero a la valía de la exposición, nos permitimos anteponer la del hecho de realizarla. Revela en sus organizadores un gusto exquisito y su labor resultaría trascendental si, como esperamos, difundiera la afición por el grabado.

PREGO DE OLIVER Y SUS CUADROS

Este joven artista, que llega precedido del espaldarazo de la crítica madrileña, siente la necesidad de disculparse porque no expone lo que se ha dado en llamarse cuadros definitivos y nos advierte que cuanto nos invita a contemplar son apuntes, labor de estudio y oficina.

Hace bien, pero no creemos que delate la advertencia un ánimo cohibido. Pese a su probada preocupación Prego de Oliver es ya un artista, que interpreta el tema elegido con extraordinaria soltura, que entona magistralmente los colores, que contrasta profundamente, sin que se observe, aún en los apuntes, el menor titubeo. Conoce su camino y va por él con seguridad rotunda.

CARICATURAS DE CARLOS UHLER

Hasta treinta y tantas caricaturas expone Carlos Uhler, dedicadas a otras tantas personas mahonesas. Esta circunstancia ha hecho que la exposición fuera muy visitada y comentada, sobre todo por la apreciación personal que hace el autor. Apreciación que revela la facultad observadora de éste y que reconocemos perspicaz en muchos casos.

R. DE S. («De Menorca»)

Servicio Meteorológico Nacional - OBSERVATORIO DE MAHON - (Altitud = 48 metros.)

Resumen correspondiente al mes de Septiembre del año 1946.

| DECADAS | BARÓMETRO, en mm. y a 0° | | | | | TERMÓMETROS CENTÍGRADOS | | | | | | PSICRÓMETRO | | | |
|-----------------|--------------------------|------------------|---------------|-------|---------------|-------------------------|-------------------|------------------|--------------------|-------|--------------------|-------------|--------------------|----------------------|------------------------|
| | Altura media | Oscilación media | Altura máxima | Fecha | Altura mínima | Fecha | Temperatura media | Oscilación media | Temperatura máxima | Fecha | Temperatura mínima | Fecha | Oscilación extrema | Humedad rel.ª medida | Tensión media en mmos. |
| 1. ^a | 756.6 | 2.5 | 762.8 | 10 | 752.9 | 5 | 25.0 | 6.0 | 29.3 | 8 | 20.0 | 7 | 9.2 | 70 | 17.3 |
| 2. ^a | 759.2 | 1.5 | 761.9 | 11 | 757.3 | 20 | 23.1 | 7.6 | 28.6 | 19 | 18.2 | 17 | 9.9 | 70 | 15.5 |
| 3. ^a | 764.0 | 1.8 | 763.3 | 26 | 757.0 | 29 | 22.7 | 6.8 | 27.6 | 30 | 18.1 | 28 | 8.1 | 74 | 16.0 |
| Mes | 759.9 | 1.9 | 763.3 | 26 | 752.9 | 5 | 23.6 | 6.8 | 29.3 | 8 | 18.1 | 28 | 9.2 | 71 | 16.3 |

| DECADAS | ANEMÓMETRO | | | | | NUBOSIDAD | | | SOL | | | | DÍAS DE | | | | | | | | | | | | | | | |
|-----------------|---------------------------|----|---|----|----|-----------|---|----|------------------------|------------|---------|-----------|---------|---------|-------------|------------------|-------|---------|-----------|----------------------------|-------------------------|-------|---------|-----------|----------------------------|-------------------------|-------|----|
| | Frecuencia de los vientos | | | | | Días | | | Insolación | | | | Lluvia | Niebla | Rocío | Escarcha | Nieve | Granizo | Tempestad | Lluvia total en milímetros | Lluvia máxima en un día | Fecha | | | | | | |
| | N | NE | E | SE | S | SW | W | NW | Nubosidad media diaria | Despejados | Nubosos | Cubiertos | Horas | Minutos | Tanto por % | Máximo en un día | Fecha | Lluvia | Niebla | Rocío | Escarcha | Nieve | Granizo | Tempestad | Lluvia total en milímetros | Lluvia máxima en un día | Fecha | |
| 1. ^a | 7 | 1 | 1 | 3 | 9 | 7 | 1 | 0 | 3.6 | 2 | 8 | 0 | 87 | 15 | 68 | 11.35 | 10 | 3 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 00 | 00 | 00 |
| 2. ^a | 6 | 4 | 2 | 1 | 1 | 5 | 2 | 4 | 2.2 | 2 | 8 | 0 | 88 | 20 | 71 | 10.07 | 20 | 1 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 00 | 00 | 00 |
| 3. ^a | 2 | 1 | 6 | 5 | 2 | 1 | 0 | 5 | 2.0 | 1 | 9 | 0 | 79 | 41 | 66 | 9.50 | 22 | 1 | 2 | 1 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 00 | 00 | 00 |
| Mes | 15 | 6 | 9 | 9 | 13 | 13 | 3 | 9 | 2.6 | 5 | 25 | 0 | 255 | 16 | 68 | 11.35 | 10 | 5 | 2 | 1 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 00 | 00 | 00 |

El Jefe del Observatorio: FRANCISCO TERRÉS PONS